



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AUTOEFICACIA EN ESTUDIANTES
DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LIMA SUR

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

KATTY CECILIA TAY SENG VALVERDE

ASESORA

MG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

DESÓRDENES EMOCIONALES, DEPENDENCIA EMOCIONAL Y SU
RELACIÓN CON LOS FACTORES DE RIESGO PARA LA SALUD Y
CON EL DESARROLLO DE CONDUCTAS SALUDABLES

LIMA, PERÚ, ENERO DE 2020

DEDICATORIA

A Dios y a mi familia:

A Dios, porque ha estado conmigo en cada paso que doy, cuidándome y dándome fortaleza para continuar.

A mi familia, quienes a lo largo de este tiempo han velado por mi bienestar; en especial a mi amado esposo, por su apoyo y ánimo brindado día con día para alcanzar nuevas metas, tanto profesionales como personales.

AGRADECIMIENTOS

A mi asesora, la Mg. Luz Elizabeth Mayorga Falcón, por su tiempo, apoyo y orientación constante para el desarrollo de esta investigación.

A la Institución Educativa N° 6066 “Villa El Salvador”, por facilitarme la realización de la prueba dentro de las instalaciones del colegio.

A los directores y profesores de la Institución Educativa N° 6066 “Villa El Salvador”, quienes me brindaron todas las facilidades del caso para entrar a sus aulas, evaluar a sus alumnos y apoyarme con la recolección de datos.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
RESUMO	x
INTRODUCCIÓN	xi
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	14
1.2. Justificación e importancia de la investigación.....	20
1.3. Objetivos de la investigación.....	21
1.3.1. Objetivo general.....	21
1.3.2. Objetivos específicos.....	21
1.4. Limitaciones de la investigación.....	21
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación.....	24
2.1.1. Internacionales.....	24
2.1.2. Nacionales.....	26
2.2. Bases teóricas y científicas.....	28
2.2.1. Dependencia emocional.....	28
2.2.2. Autoeficacia.....	33
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada.....	38
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	41
3.1.1. Tipo de investigación.....	41
3.1.2. Diseño de investigación.....	41
3.2. Población y muestra.....	41
3.2.1. Criterios de inclusión.....	42
3.2.2. Criterios de exclusión.....	42

3.3. Hipótesis	42
3.3.1. Hipótesis general	42
3.3.2. Hipótesis específicas	43
3.4. Variables – Operacionalización.....	43
3.4.1. Variables de estudio.....	43
3.4.2. Características sociodemográficas	44
3.4.3. Operacionalización de las variables.....	44
3.5. Instrumentos de medición	46
3.5.1. Escala de dependencia emocional ACCA.....	46
3.5.2. Escala de autoeficacia general	47
3.6. Procedimiento para la recolección de datos.....	50
3.7. Procedimiento para el análisis estadístico de los datos	50

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable.....	53
4.2. Contrastación de hipótesis.....	54

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión.....	61
5.2. Conclusiones.....	63
5.3. Recomendaciones	64

REFERENCIAS

ANEXOS

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Operacionalización de las variables	45
Tabla 2	Puntajes y categorías diagnósticas de la Escala de dependencia emocional ACCA	47
Tabla 3	Confiabilidad de la escala de dependencia emocional según alfa de Cronbach	49
Tabla 4	Puntajes y categorías diagnósticas de la Escala de autoeficacia general	49
Tabla 5	Características sociodemográficas de la muestra	53
Tabla 6	Clasificación por dependencia emocional	53
Tabla 7	Clasificación por autoeficacia	54
Tabla 8	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra – variable Dependencia Emocional	54
Tabla 9	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra – variable dimensiones de la dependencia Emocional	55
Tabla 10	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra – variable autoeficacia	55
Tabla 11	Análisis de la dependencia emocional y la variable edad	56
Tabla 12	Análisis de la dependencia emocional y las variables grado y sexo	56
Tabla 13	Análisis de la autoeficacia y la variable edad	57
Tabla 14	Análisis de la autoeficacia y las variables grado y sexo	57
Tabla 15	Relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y autoeficacia	58
Tabla 16	Matriz de correlación – Rho de Spearman	58

LISTA DE FIGURAS

Figura 1	Concepción de la dependencia emocional	29
Figura 2	Fases de la dependencia emocional	30
Figura 3	Procesos implicados en la autoeficacia	36

DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AUTOEFICACIA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LIMA SUR

KATTY CECILIA TAY SENG VALVERDE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur. La muestra estuvo conformada por 396 estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria de ambos sexos, entre los 15 y 17 años. Se trató de un estudio cuantitativo y descriptivo, con diseño no experimental, transeccional y correlacional. Para la recolección de datos, se utilizaron dos instrumentos, a saber: (1) Escala de dependencia emocional ACCA (Anicama et al., 2013) y (2) Escala de autoeficacia general (Baessler y Schwarzer, 1993, adaptada por Anicama y Cirilo, 2010). La conclusión principal muestra que se halló una relación significativa ($p < .05$) de tipo directa y de nivel bajo (0,114), entre la dependencia emocional y la autoeficacia. Es decir, a mayor autoeficacia, mayor es la dependencia emocional y viceversa. Además, al correlacionar las dimensiones de la dependencia emocional y la autoeficacia, resultó que la dimensión percepción de su autoeficacia es altamente significativa.

Palabras clave: dependencia emocional, autoeficacia, adolescentes, estudiantes.

EMOTIONAL DEPENDENCE AND SELF EFFICACY IN STUDENTS OF AN EDUCATIONAL INSTITUTION OF LIMA SUR

KATTY CECILIA TAY SENG VALVERDE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The general objective of this research was to determine the relationship between emotional dependence and self-efficacy in students of an educational institution in Lima. The sample consisted of 396 students in fourth and fifth grades of secondary school of both sexes, between 15 and 17 years old. It was a quantitative and descriptive study, with a non-experimental, transectional and correlational design. Two instruments were used for data collection: (1) ACCA emotional dependency scale (Anicama et al., 2013) and (2) general self-efficacy scale (Baessler and Schwarzer, 1993, adapted by Anicama and Cirilo, 2010). The main conclusion shows that a significant relationship ($1\% < p\text{-value} < 5\%$) of direct type and low level (0.114) was found between emotional dependence and self-efficacy. In other words, the greater the self-efficacy, the greater the emotional dependence and vice versa. In addition, by correlating the dimensions of emotional dependence and self-efficacy, it turned out that the perception dimension of their self-efficacy is highly significant.

Keywords: emotional dependence, self-efficacy, adolescents, students.

DEPENDÊNCIA EMOCIONAL E AUTO-EFICÁCIA EM ESTUDANTES DE UMA INSTITUIÇÃO EDUCACIONAL DE LIMA SUR

KATTY CECILIA TAY SENG VALVERDE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo geral desta pesquisa foi determinar a relação entre dependência emocional e autoeficácia em estudantes de uma instituição de ensino do Lima sur. A amostra foi composta por 396 alunos da quarta e quinta séries do ensino médio de ambos os sexos, entre 15 e 17 anos. Foi um estudo quantitativo e descritivo, com delineamento não experimental, transecional e correlacional. Foram utilizados dois instrumentos para a recolha de dados: (1) Escala de dependência emocional da ACCA (Anicama et al., 2013) e (2) escala de autoeficácia geral (Baessler e Schwarzer, 1993, adaptada por Anicama e Cirilo, 2010). A principal conclusão mostra que uma relação significativa ($1\% < p\text{-valor} < 5\%$) de tipo direto e baixo nível (0,114) foi encontrada entre dependência emocional e autoeficácia. Em outras palavras, quanto maior a autoeficácia, maior a dependência emocional e vice-versa. Além disso, ao correlacionar as dimensões de dependência emocional e autoeficácia, verificou-se que a dimensão de percepção de sua autoeficácia é altamente significativa.

Palavras-chave: dependência emocional, autoeficácia, adolescentes, estudantes.

INTRODUCCIÓN

La dependencia emocional es entendida como una serie de comportamientos y respuestas cognitivas, que llevan a un sujeto a apearse a una relación con otra persona, pudiendo esta relación ser de tipo fraternal, filial o sentimental (Castelló, 2000). Es una condición que se puede formar a muy temprana edad, siendo su inicio más común durante la adolescencia, debido a los cambios a los que se enfrenta la persona en ese periodo de su desarrollo vital, entre los que se incluyen la ampliación del círculo social y el creciente interés por las relaciones sentimentales, sexuales y de pareja, que se sucede junto con las primeras experiencias en la materia, y en medio de una falta de competencias sociales y una madurez socioemocional todavía incompleta.

En ese marco, el joven que vivencia sus relaciones desde la dependencia emocional, manifiesta rechazo por las sensaciones derivadas de estos comportamientos y formas de pensar, tratándose de una condición disfórica, que puede requerir de atención psicoterapéutica, y que afecta también a las personas sobre las cuales siente dependencia el sujeto, siendo esta una de las razones de violencia entre parejas más comunes desde la misma adolescencia (Urbiola, Irauri y Estévez, 2014).

La contraparte de esta variable podría ser la autoeficacia (Ormond, 2006), entendida como un conjunto de conductas y valores potenciales en el individuo que le impelen a desenvolverse en distintos escenarios vitales con autonomía. Es razonable asumir que un sujeto con autoeficacia sentirá una menor necesidad de depender emocionalmente de los otros, porque su autonomía también es emocional. Pero esta no es una realidad probada, y además se entiende que la autoeficacia opera en distintos niveles, de acuerdo a los diferentes roles que ejecute un sujeto en su sociedad, de modo que un sujeto podría mostrar mayores o menores niveles de autoeficacia en distintas áreas de su vida cotidiana, siendo posible, en teoría que pueda considerarse autoeficaz, por ejemplo, en el área laboral o académica, pero que presente dependencia emocional en sus relaciones sentimentales.

Ese vacío en la información teórica y empírica sobre cómo operan las posibles relaciones entre la dependencia emocional y la autoeficacia justifican la

realización de un estudio como el presente, centrado en determinar la relación entre ambas variables, en la adolescencia, periodo vital en el que empieza a desarrollarse la dependencia emocional, y en el contexto escolar, en tanto que es donde estos jóvenes comienzan la ampliación de su círculo social y porque es donde se puede observar al menos una de las aplicaciones más directas de la autoeficacia en esta edad. Así pues, el presente estudio se propone intentar probar la relación entre dependencia emocional y autoeficacia en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa de Lima Sur. Para ello, el presente trabajo se distribuirá tal como sigue.

Capítulo I, donde se desarrollarán el planteamiento y formulación del problema, los objetivos de la investigación, su justificación e importancia y las limitaciones del estudio.

Capítulo II, donde se presentará el marco teórico de la investigación, compuesto por los antecedentes, internacionales y nacionales, las bases teóricas y científicas y la definición conceptual de la terminología empleada.

Capítulo III, donde se abordará el marco metodológico, compuesto por el tipo y diseño de investigación, la población y muestra, las hipótesis del estudio, las variables y su operacionalización, los instrumentos de medición, el procedimiento para la recolección de datos y el procedimiento para el análisis estadístico de los mismos.

Capítulo IV, donde se realizará el análisis e interpretación de resultados, primero a través de la descripción de las características sociodemográficas de la muestra, seguido del análisis descriptivo de cada variable de estudio y de su ajuste a la normalidad, para finalmente realizar el análisis segmentado de cada variable y la prueba de correlación.

Capítulo V, donde se discuten los resultados antes presentados, y se redactan las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática

La adolescencia, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) es un estadio del desarrollo, ubicado en medio de la infancia y la adultez, y comprende un rango variable de edad, habitualmente entre los 10 y los 19 años. La pubertad, referida al proceso de maduración sexual del individuo, es el principal marcador biológico con respecto a la adolescencia. Y, si bien el rango de edad en el que ocurre la pubertad muestra variaciones entre las diferentes regiones del mundo, sus características son más fijas, lo que no ocurre con la adolescencia, en tanto que la misma viene determinada no solo por los componentes físicos y psicológicos de la maduración sexual, sino también por elementos sociales y culturales, e incluso familiares y personales. Es por ello que no se puede definir de forma precisa un rango de tiempo para la adolescencia y, en cambio, el mismo ha cambiado conforme con el paso del tiempo y el devenir de las diferentes sociedades y culturas, mostrándose diferencias marcadas entre distintas sociedades y periodos.

Desde la perspectiva psicológica y social, la adolescencia es una etapa de mucha importancia, pues es el cimiento final sobre el que se formará la personalidad que acompañe a un sujeto durante su vida adulta y lo incorporará definitivamente a la sociedad, como un miembro activo y sano. Además, la adolescencia se considera uno de los periodos de transición de mayor complejidad en la vida humana, debido a todos los retos que tiene que enfrentar el sujeto para lograr un desarrollo sano.

En ese sentido, la misma entidad plantea que es el momento en el cual la persona se enfrenta, progresivamente, a la tarea de independizarse de los adultos que le han orientado y cuidado desde su nacimiento, y esa independencia incluye la formación final de una identidad, diferenciada de los referentes que ha tenido a lo largo de su vida, pero en la que se asimilen los rasgos más positivos y de provecho para su futuro. También es el momento en el que la persona adquiere las competencias relacionales, instrumentales y funcionales que utilizará en su vida adulta, y debe hacer frente, con independencia de criterio, a las presiones que le coloca la sociedad para participar en conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, tabaco y drogas o el inicio temprano de relaciones sexuales, sobre todo cuando no se realizan con la consciencia de protección contra embarazos no

deseados y enfermedades venéreas, o el cuidado y consentimiento mutuo, para la protección emocional de cada uno de los miembros de la pareja y el respeto de sus derechos e integridad personal.

Pero el inicio temprano de las relaciones sexuales no es el único riesgo importante al que se deben enfrentar los adolescentes, en cuanto a su apertura progresiva hacia la conformación de relaciones sentimentales. De hecho, el inicio de dichas relaciones sentimentales ya es un riesgo en sí mismo para el bienestar emocional del adolescente, puesto que la falta de madurez psicológica, lo mismo que las limitaciones con respecto a las competencias sociales para enfrentarse a un tipo completamente nuevo de relaciones interpersonales, generan un marco propicio para el malestar emocional. Esto al no saber lidiar con aspectos implícitos de una relación sentimental, como el rechazo, el desamor, el abandono, la traición, los celos, entre otros. Además, al ser un tipo de relación completamente nueva para el adolescente, las mismas se suelen vivir con mucha intensidad emocional, lo que genera una mayor vulnerabilidad para desarrollar problemas relacionales más serios, como la dependencia emocional, en tanto que la misma se puede convertir en un patrón de respuesta ante las relaciones sentimentales, que acompañe al sujeto a lo largo de sus relaciones adolescentes y adultas, pasando a conformar, luego, un aspecto de su personalidad (Izquierdo-Martínez y Gómez-Acosta, 2013).

La dependencia emocional, según Anicama (2014) consiste en un patrón persistente de comportamiento, el cual sirve como medio de expresión para una serie de necesidades sobre emociones no satisfechas, que el sujeto procura satisfacer por vías inapropiadas con otros. El patrón en cuestión incorpora elementos como las creencias del sujeto sobre sí y sobre sus relaciones con otras personas, que suelen sobreestimar la amistad, las relaciones íntimas, familiares y demás, llegando al extremo de dejar todo lo que se está haciendo por hacer la actividad que su pareja le pide, ya que se piensa que, al complacerlo de esa manera, no lo va a perder.

Como se puede ver, la dependencia emocional no es un comportamiento exclusivo de las relaciones sentimentales, sexuales o de pareja. Se puede presentar también en relaciones de amistad, lo mismo que en relaciones familiares. Sin embargo, la dependencia emocional ocurre con mayor frecuencia e intensidad en el

marco de las relaciones de pareja, aunque es posible que un sujeto que muestre comportamientos de dependencia emocional con sus parejas sentimentales o sexuales, también lo haga con amigos y/o familiares. Ello dependerá del grado de la dependencia que manifieste y el contexto en el que se haya desarrollado este tipo de comportamientos.

Como se ha mencionado, la adolescencia es un periodo marcado por la búsqueda de la independencia, aunque la misma se refiere casi exclusivamente a las figuras de autoridad, como padres, representantes o cuidadores. En la adolescencia, el círculo social crece, y deja de tener su centro en el núcleo familiar, ante lo cual las amistades se convierten en el principal foco de interés social, hasta que empiezan a experimentarse las relaciones sentimentales, donde es posible que el centro de dicho círculo social lo constituyan este tipo de relaciones. Sin embargo, por la intensidad con la que se viven las relaciones de pareja en este periodo del desarrollo, y la inexperiencia para hacer frente a los retos emocionales y psicológicos de las mismas, es más probable que, de desarrollarse la dependencia emocional, ocurra sobre la figura de la pareja sentimental o sexual (Rodríguez, 2013).

Y si bien presentar comportamientos asociados a la dependencia emocional durante la adolescencia, hasta cierto grado, podría considerarse una parte necesaria de los aprendizajes relacionales de este periodo de transición, cuando los mismos no son abordados de forma correcta o el sujeto no cuenta con las competencias psicológicas para hacerle frente, puede terminar convirtiéndose en un esquema de respuesta ante cualquier tipo de relación, lo que limitará la calidad de la integración del sujeto a la sociedad y reducirá su bienestar emocional. Por ejemplo, De la Villa, García, Cuetos y Sirvent (2017) llevaron a cabo un estudio, dirigido a recopilar experiencias de sujetos dependientes emocionales, y los mismos afirman que esta se siente como un intenso vacío emocional, que se mezcla con síntomas muy similares a los que podría experimentar un sujeto drogodependiente, viviéndose todo esto como una situación tormentosa de la que se desea, pero no se puede, salir.

Urbiola, Irauri y Estévez (2014) llegan a conclusiones empíricas similares, indicando que la principal fuente de disforia en las relaciones sentimentales que se

tienen durante la adolescencia es la dependencia emocional y, aclaran que la mayoría de los involucrados no tienen idea sobre cómo pedir ayuda en estas circunstancias o siquiera si es correcto hacerlo. Es claro, entonces, que la experiencia subjetiva del sujeto dependiente emocional es negativa y requiere de asistencia. Existe tanto temor sobre que el adolescente se enfrente a los riesgos del inicio temprano de su vida sexual, que se invierte más esfuerzo educativo en los aspectos sanitarios de las relaciones de pareja, que en los psicológicos, llevando a que los adolescentes se encuentren desvalidos y sin herramientas socioemocionales cuando se enfrentan a estas difíciles e inéditas relaciones interpersonales.

Otro problema que se observa en las parejas donde al menos una de sus partes manifiesta conductas de dependencia emocional, es que existe una mayor probabilidad de que se presenten conductas agresivas o de violencia. De la Villa et al. (2017) concluyeron, a partir de su investigación que los adolescentes dependientes emocionales habían recibido y propiciado mayor violencia de pareja, que los adolescentes que no presentaban dependencia. De acuerdo a Castelló (2012) una de las causas más comunes de violencia de género recibida durante la adolescencia es la dependencia emocional presente en sus parejas masculinas, recibiendo las mujeres, desde muy temprana edad y sin las herramientas de afrontamiento, violencia psicológica, emocional, física y sexual. Y de forma análoga, Deza (2012) afirma que muchas jóvenes se mantienen dentro de relaciones violentas y denigrantes por mucho tiempo, pues también presentan rasgos de dependencia emocional, que les impiden abandonar la relación y buscar protección personal. Y los patrones aprendidos durante la adolescencia, con respecto a la vivencia de violencia de pareja, suelen repetirse durante el resto de la vida adulta si no se recibe ayuda psicológica al respecto.

En el Perú, el panorama observado no difiere del explicado. Al respecto, González (2017) realizó una investigación, en la que observó que el 66.2% de los adolescentes de entre 15 y 18 años de una muestra tomada de Lima, en el distrito de San Juan de Lurigancho, manifestaba indicadores de dependencia emocional en un nivel alto. Estos son los resultados más graves encontrados entre diferentes investigaciones realizadas en el Perú. Otros estudios, como los de Condori (2015) y

Montes (2018) muestran cifras que van entre 21% y 25% aproximadamente, específicamente sobre los niveles elevados de dependencia emocional en población adolescente, de rangos etarios similares al ya mencionado. Sin embargo, ello no demerita la importancia del tema, porque en este caso se está haciendo mención solo de los casos con dependencia emocional elevada, sin tomar en cuenta los casos de dependencia emocional moderada, que también son relevantes y ocupan porcentajes superiores. Se entiende, a partir de lo anterior, que la dependencia emocional en la adolescencia es un problema también latente en el Perú.

Ahora bien, si lo que se quiere es hacer frente a los estragos de la dependencia emocional, resulta sensato promover comportamientos opuestos, centrados en el establecimiento de una mayor autonomía e independencia, no solo a nivel emocional, sino en demás aspectos de la vida. Un sujeto autónomo a nivel ocupacional, por ejemplo, tendrá menos necesidad de compensar carencias relacionadas con su autorrealización vocacional por medio de la vida en pareja. De la misma forma, un sujeto con un autoconcepto realista y sano, y una adecuada autoestima, tenderá a depender menos de la opinión de los demás, y por ello es menos probable que desarrolle conductas de dependencia emocional.

En ese sentido, la autoeficacia se presenta como una variable importante para el establecimiento de una mayor autonomía. La misma es definida por Bandura (1986) como una capacidad generativa, que parte de los aspectos cognitivos, sociales y conductuales de un sujeto para ayudarlo a lograr metas específicas que se ha proyectado. De acuerdo a Camposeco (2012) la autoeficacia es mayor cuando permite hacer frente a tareas que requieren de alta perseverancia y muchas posibilidades de frustración, sin que aparezca el impulso de abandono de la meta, o cuando es posible enfrentarse al mismo, completando la tarea. Así pues, la autoeficacia está relacionada con la puesta en práctica, por parte de un sujeto, de sus diferentes recursos personales, lo mismo que estrategias variadas, para la consecución de objetivos previamente impuestos por el mismo sujeto, como una representación de su autonomía, no solo para diseñar sus propias metas, sino para afrontarlas, sostener la voluntad de trabajar por ellas, y verlas cumplidas.

En ese sentido, Olaz (2001) plantea que la autoeficacia es un juicio personal que el sujeto construye a partir de señales que este ha considerado hablan de sí

mismo y que le permiten evaluar cómo podrá responder ante actividades futuras. Algunas de estas señales serían los logros de rendimiento, los patrones de fracaso y éxito, las comparaciones sociales, el establecimiento y logro de metas, entre otros. Así pues, este juicio va a influir, directa o indirectamente, en los comportamientos del individuo, en función de si se trata de un juicio positivo o negativo.

Cuando este juicio realizado por el sujeto es negativo, de acuerdo a Ortego, López y Álvarez (2005) puede llegar a generar, inclusive, riesgos en la salud física del sujeto, por ejemplo, favoreciendo una respuesta inadecuada del sistema inmune, o ya de forma más directa, llevándole a modificar hábitos o comportamientos de salud sanos por otros inadecuados.

Desde cierto punto de vista, la autoeficacia podría comprenderse como el opuesto natural de la dependencia emocional. Es razonable, desde esa óptica, que un sujeto dependiente emocional no definirá sus metas bajo sus propios preceptos, sino bajo los de la persona de la que depende y, tampoco podrá disponer de sus recursos personales para diseñar la estrategia de cumplimiento de dichos objetivos, pues sus herramientas están todas vertidas y dedicadas a la atención de las necesidades del sujeto del que depende o su atención no se puede fijar en metas que no estén asociadas a esta otra persona. El resultado final, como puede entenderse de lo anterior, es que el sujeto dependiente pierde eficacia en las metas que le competen y no necesariamente se hace más competente para satisfacer las metas propias de la relación de la que depende emocionalmente (Ortego et al., 2005).

Castelló (2012) considera que existen dos tipos de dependencia, a saber, la instrumental y la emocional. Al respecto, plantea que la dependencia instrumental es la que se distingue por una baja autonomía, con muestras de inseguridad, falta de iniciativa, necesidad de apoyo colectivo, sensación de indefensión, dificultad para tomar decisiones o responsabilizarse por algo y resolver sus problemas con eficacia. La dependencia emocional tiene aspectos similares a la primera, pero centrada en la demanda excesiva y constante de afecto hacia una persona o un grupo de personas. Se ve, entonces, cómo la dependencia instrumental reduce la eficacia de un individuo, pero no queda claro si la eficacia está correlacionada con la dependencia de tipo emocional.

Tomando en cuenta lo anterior, se hace necesario estudiar la posible relación existente entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes. Para ello, es posible centrarse en una institución educativa de Lima Sur, en tanto hay evidencia de que la dependencia emocional es alta en la región, de acuerdo a los estudios mencionados anteriormente, como por la facilidad de acceso a estos espacios para realizar la investigación. A partir de ello, se formula el problema de estudio tal como se presenta a continuación.

Formulación del problema

¿Existe relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una Institución educativa de Lima Sur?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

En cuanto a la justificación teórica, este trabajo de investigación ayudará a aumentar, desde el marco que ofrece para ello la ciencia, el registro estadístico sobre este tema en una población de Lima Sur, con lo cual es posible alimentar otros estudios sobre la materia. Y, en esa misma línea, la presente investigación aumentará el desarrollo de las líneas de investigación asociadas al tema de la Universidad Autónoma del Perú, logrando con esto que próximos investigadores, de esta u otras universidades, cuenten con antecedentes regionales relevantes para sus trabajos de investigación.

En cuanto a la relevancia social, el presente estudio abarca un tema de interés colectivo, en tanto se centra en variables psicológicas que pueden colaborar con una vida relacional más sana y en general una mayor salud mental. Además, está enmarcado en una población de estudiantes que transitan la etapa de la adolescencia, periodo crítico del desarrollo, que resulta de interés general para las ciencias y la sociedad.

Finalmente, en cuanto a su importancia aplicada, al intentar correlacionar la dependencia emocional con la autoeficacia será posible dar respuesta a la pregunta de si esta segunda variable tiene utilidad, preventiva o correctiva, para evitar los

estragos de la dependencia emocional, promoviendo un comportamiento más autónomo y respetuoso de los espacios, físicos y emocionales del otro. En ese sentido, colaborará con ampliar el debate académico al respecto.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur.

1.3.2. Objetivos específicos

Evaluar el nivel de dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

Identificar el nivel de autoeficacia en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

Analizar las diferencias que existen en los niveles de dependencia emocional según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

Analizar las diferencias que existen en los niveles de autoeficacia según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

Determinar la relación entre las dimensiones de dependencia emocional y autoeficacia en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

1.4. Limitaciones de la investigación

La principal limitación consistió en la dificultad de recaudar información fiable sobre la dependencia emocional y la autoeficacia en una población adolescente, dada la normalización de la dependencia y la posibilidad de contestar los cuestionarios desde la deseabilidad social. Esto se contrarrestó por medio de la selección de pruebas psicológicas que consideran la deseabilidad social y el establecimiento de rapport evaluativo antes de la aplicación de los cuestionarios.

Las limitaciones, asociadas a los aspectos administrativos, para conseguir acceso al colegio y a la población, o las asociadas a los aspectos económicos o logísticos, para cubrir con las necesidades operativas de la investigación, se cubrieron con los recursos de la investigadora, de modo que no alteraron el correcto desarrollo del estudio.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Gutiérrez y Landeros (2018) elaboraron una investigación descriptivo-correlacional, con el objetivo de establecer las relaciones entre la autoeficacia académica y la ansiedad causada por el estrés y la presión del entorno familiar, como incidentes críticos que condicionan el nivel de rendimiento académico. La muestra fue de 183 mujeres y 127 hombres, a los cuales se les aplicó un instrumento de autoeficacia específico para entornos escolares (EACA), un instrumento para perfilar la presencia de ansiedad (ZUNG) y otro para verificar si la misma se presentaba a modo de rasgo o de estado (IDARE). Los resultados indicaron una relación estadística con alta significancia y de sentido directo entre los valores de autoeficacia percibida y los de ansiedad. De esta manera, se entiende que en la medida que la percepción de la autoeficacia más elevada, más bajo será el grado de ansiedad, y viceversa.

Reguera (2017) publicó un trabajo de investigación, cuyo objetivo fue demostrar que los sujetos emocionalmente dependientes requieren un afecto, aprobación y nivel de atención excesivos. Este artículo se fundamenta en la revisión bibliográfica de varios autores que tratan el problema de las diferentes dimensiones de la autoestima; de modo especial, la autora presenta una revisión de las teorías psicológicas del desarrollo personal de Daniel Goleman, quien es teórico de las dimensiones emocionales y su influencia en el desarrollo de la autoestima. En este sentido, la autora hace referencia constante al peligro de “las emociones destructivas”, que generalmente son productos de la dependencia emocional, propia de la etapa de la adolescencia y de la juventud temprana. En este trabajo, la autora coloca como punto de partida la condición antropológica de la proyección social. Y, finalmente, se llega a la conclusión de que la dependencia emocional puede ser controlada a través del adecuado desarrollo de la autoestima.

Rodríguez y Barraza (2017) elaboraron un estudio, cuyo objetivo fue estudiar la correlación entre la autoeficacia en el contexto universitario y la dependencia de tipo emocional. Se trató de un estudio explicativo-correlacional. Como técnica de

recopilación de datos, los autores utilizaron el Inventario de Expectativas de Autoeficacia Académica (IEAA), a una muestra representativa, conformada por 341 sujetos de 19 años. A modo de conclusión, los autores determinaron que los sujetos que se autoperceben con un nivel alto de eficacia tienen mayores facilidades para procesar información y, por ende, su desenvolvimiento cognitivo es superior en varios escenarios, como puede serlo el de tomar decisiones o tener una interacción de mejor calidad con su grupo etéreo. Por ello, el nivel de autoeficacia puede cambiar, positiva o negativamente, la motivación al logro, la correlación entre ambas variables hallada fue inversa en un nivel muy débil.

Hernández y Hernández (2016) elaboraron un trabajo de investigación, que tuvo como objetivo describir y analizar el papel de la dependencia emocional en las relaciones de pareja de los/las adolescentes del Puerto de la Cruz. También se estudiaron algunas manifestaciones condicionantes, como la repercusión del consumo de drogas en las parejas de adolescentes y jóvenes. Se trató de una investigación de carácter cuantitativo, donde se aplicó un cuestionario creado por los autores, adaptado a la situación concreta de la muestra elegida, la cual estuvo constituida por 78 sujetos, entre 16 y 25 años, de ambos sexos y que viven formalmente en pareja. Como resultado, se encontró que el 87% de los encuestados manifestaron alto nivel de dependencia emocional, causada por problemas con las figuras paternas y problemas de autoridad social.

Tello (2016) desarrolló una investigación, cuyo objetivo fue identificar los indicadores que señalan la presencia real y efectiva de la dependencia emocional. En este sentido, el autor contó con una muestra de 80 estudiantes elegidos al azar, de entre 16 y 18 años de edad, de ambos sexos. Metodológicamente, la investigación se enmarcó en el enfoque cuantitativo, utilizando para la recolección de datos una prueba psicométrica para medir la autoestima (Rosenberg), con la finalidad de identificar indicadores en las diferentes dimensiones que conforman la autoestima, como elementos que inciden en la dependencia emocional. Como conclusión, se determinó que mayor parte de la muestra presentó fuertes indicadores que relacionan la baja autoestima con manifiesta dependencia emocional, indicando una correlación inversa.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Sánchez (2018) llevó a cabo una investigación, con el objetivo de identificar la relación entre estilos de crianza y dependencia emocional, cuyo diseño fue no experimental de tipo descriptivo correlacional, con una muestra de 320 alumnos de cuarto y quinto del nivel secundario, con edades entre 14 y 18 años de ambos géneros. Para medir los estilos de crianza se utilizó la prueba psicológica de Steinberg, y para medir la dependencia emocional se utilizó el mismo instrumento que se aplicó en la presente investigación. Se concluyó que el estilo de crianza más prevalente fue el autoritario y el negligente por parte de la figura paterna, el grado de dependencia emocional crítica se ubicó en 14.1%. Se halló una relación significativa inversa ($p < .05$) entre los factores del estilo de crianza: compromiso y control conductual con el nivel de dependencia emocional.

Gamarra (2018) realizó un trabajo de investigación, que tuvo como objetivo determinar la relación entre agresión y autoeficacia. La investigación fue de tipo no experimental, cuantitativa, de diseño correlacional y transaccional. Para la recolección de los datos asociados a la agresión, se utilizó la estandarización de Tintaya en 2017, de la prueba de Buss y Perry AQ, y, para la evaluación de la autoeficacia se utilizó el mismo instrumento que en la presente investigación. Ambos recursos se aplicaron a 382 alumnos de nivel secundario, de un colegio de Pachacámac. Las conclusiones reportan un 34% de alumnos presentó un nivel promedio alto de agresión pasiva y activa; y un 35.4% de autoeficacia baja, por lo que se demostró la presencia de una correlación positiva e indirecta entre los grados de agresividad. Además, se presentó un grado alto de baja autoestima, y lo mismo sobre el bajo rendimiento académico y de inseguridad, en un 38% de la muestra estudiada. Concluyendo que no existe relación significativa entre agresión y autoeficacia a nivel general ($p > .05$).

Rivera (2017) llevó a cabo una investigación, que tuvo como objetivo describir la correlación entre agresividad y dependencia emocional en alumnos universitarios de un distrito en el sur de Lima. El estudio fue de tipo no experimental con un diseño descriptivo correlacional. Se trabajó con una muestra de 500 estudiantes de licenciatura en psicología, de entre 17 y 25 años a los cuales se les aplicó el

cuestionario de Buss y Perry, con una adaptación peruana, y el instrumento de dependencia emocional utilizado en esta investigación. Como resultado se encontró que no existe una correlación significativa entre el puntaje total de dependencia emocional con el puntaje total de agresividad ($\rho = 0,179$; $p > .05$).

Rosales (2017) realizó un estudio con metodología descriptiva, comparativa-correlacional, cuyo objetivo fue determinar la relación entre la autoeficacia y el sentimiento existencial de la felicidad. La muestra recayó sobre 317 alumnos universitarios de psicología de ambos sexos. La evaluación instrumental se realizó con la misma escala a usar en la presente investigación para la variable autoeficacia, y una escala de felicidad originaria de Perú. Como conclusión, se pudo observar una relación con alta significancia entre la felicidad y autoeficacia.

Johnson y Silva (2017) llevó a cabo una investigación, con el objetivo de determinar la correlación entre las características de la personalidad y la dependencia emocional. Esta se realizó dentro del enfoque cuantitativo-descriptivo, basada en un diseño no experimental, de alcance correlacional. Se eligió una muestra de 255 estudiantes, que tuvieran o hubieran tenido recientemente la experiencia de convivir en pareja. La recolección de datos se realizó por medio de dos pruebas psicométricas, una para dependencia emocional (Aiquipa) y otra para personalidad (Eysenck). La correlación entre las variables fue probada en las conclusiones, en concreto con la dimensión extroversión-introversión del test de personalidad. El estudio arrojó como resultado una estrecha relación de la dependencia emocional con todos los elementos de la personalidad que fueron estudiados, en modo especial con las dimensiones de la autoestima, y en forma particular con el indicador de la autoeficacia en el alcance de los logros propuestos en los dos últimos años, en conclusión, la correlación entre ambas variables es directa.

Gonzales (2016) realizó una investigación con el objetivo de determinar la correlación entre autoeficacia y dependencia emocional en alumnos de cuarto y quinto grado de nivel secundario, ubicados en el distrito Lurín, de la ciudad de Lima. Se trató de una investigación no experimental, transversal y correlacional. La muestra fue de 332 alumnos adolescentes, con edades entre 14 y 18 años. Para la medición se utilizaron los mismos dos instrumentos que se utilizaron en la presente

investigación. Los resultados señalan que los indicadores detectados de la dependencia emocional en esta muestra son: ansiedad por la separación, percepción de la autoeficacia, apego a la seguridad o protección. Así mismo, se han encontrado diferencias significativas por género en las variables dependencia emocional y autoeficacia, a favor de las mujeres en un porcentaje diferencial de 15 puntos. Finalmente, se encontraron diferencias altamente significativas ($p < .01$) en relación a la dependencia emocional y autoeficacia, resultó negativa pero altamente significativa.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Dependencia emocional

Se concibe la dependencia emocional como un modelo constante de necesidades de tipo emocional insatisfechas que se aspiran cubrir de manera desadaptativa con otras personas. Este modelo de necesidades contiene la visión de la relación con otros, y creencias sobre la visión de sí mismo. En relación con las otras personas, se encuentra la visión de creencias sobrevaloradas frente a la intimidad, la interdependencia y la amistad. Conjuntamente, creencias sobre las emociones que se generan por las relaciones íntimas y cercanas, por la separación y la soledad. Castelló (2000) destaca que la dependencia emocional es a su vez un conjunto de comportamientos orientados a mantener la cercanía interpersonal, de la misma forma que dar ayuda o pedirla.

Según Anicama, Caballero, Aguirre y Cirilo (2014) la dependencia emocional es una clase de respuesta de forma inadaptada, que emite el organismo desde los componentes social, emocional, cognitivo, motor y autonómico, como se visualiza en la figura 1, a continuación, que señala los componentes de la dependencia emocional.

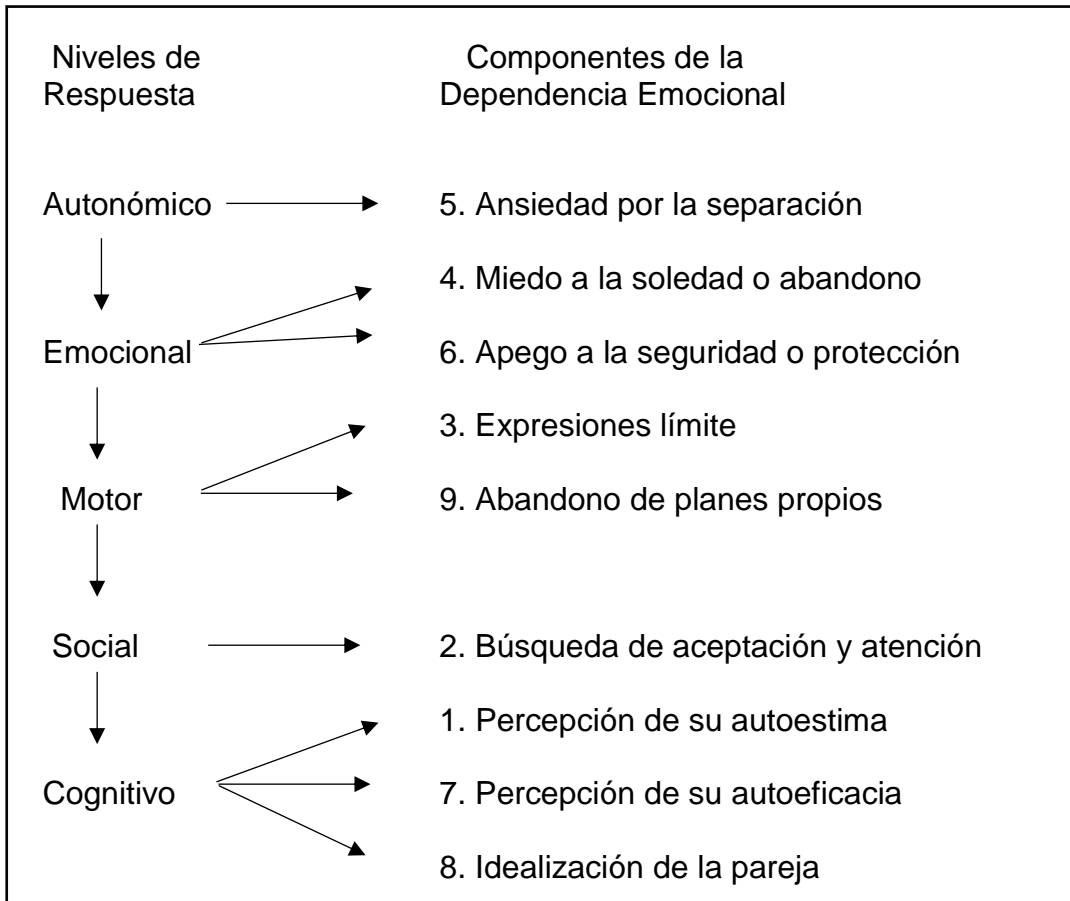


Figura 1. Concepción de la dependencia emocional. Fuente: Anicama et al. (2014)

Asimismo, Riso (2008) describe dependencia emocional como una adicción afectiva que exhibe características de cualquier otra adicción; no obstante, con ciertas singularidades donde hay evidencia de automutilación psicológica. Otros autores, como Sánchez (2010), clasifican la dependencia emocional como un trastorno de la personalidad, que tiene como característica la creencia de no tener valor suficiente, por lo que el sujeto que la padece busca continuamente su seguridad en factores externos y en las otras personas, sin confiar en sus recursos y en su criterio interno. Conjuntamente, cuando se hace referencia a la dependencia emocional, se ha logrado precisar como una vinculación desequilibrada basada en el miedo, el dolor y la rabia en un contexto posesivo, inaccesible y abusivo; basándose en la desigualdad y en el desequilibrio.

Fases de la dependencia emocional

Según Atención Investigación a Socioadiacciones (AIS, 2009), la dependencia emocional es un proceso en el cual la persona atraviesa diversas fases, que se describen a continuación, en la Figura 2:

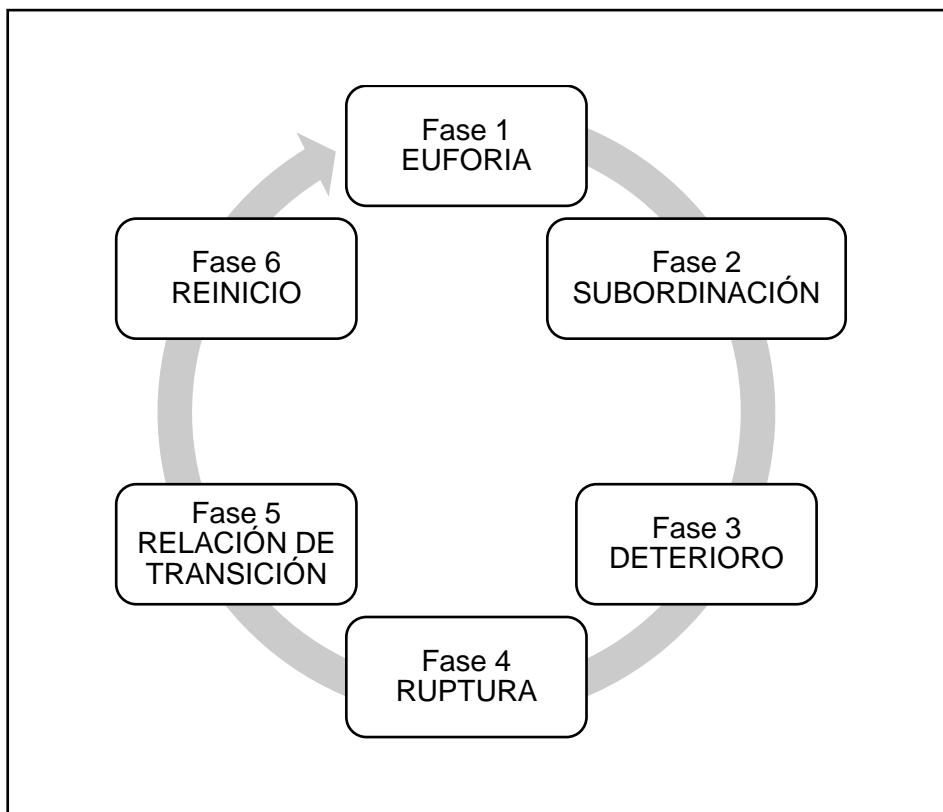


Figura 2. Fases de la dependencia emocional. Fuente: *Gonzales (2016)*

- a. Fase inicial de euforia: La pretensión de tener una amistad o pareja es tan grande que se fantasea e idealiza, creando así expectativas excesivas.
- b. La subordinación: Es cuando esa persona se transforma en el centro de todo, idealizándola, de modo que el dependiente emocional hace lo que se le pide según los deseos de la pareja o amistad, acatando cada cosa con sumisión.

c. El deterioro: Este se da producto del desequilibrio extremo entre los miembros de la relación, donde uno es sumiso y otro dominante, lo que a veces conlleva a la ruptura de la relación.

d. La ruptura: Esta se produce con un gran sufrimiento asociado a la depresión y ansiedad, principalmente, pero se considera el momento donde la persona afectada con la dependencia emocional suele buscar ayuda profesional.

e. Las relaciones de transición: Es la búsqueda exasperada de nuevas relaciones, como forma de salir de la relación actual; es importante destacar que las personas que son dependientes no toleran estar solos.

f. El reinicio del ciclo: Este se produce al iniciar una nueva relación, el cual tiene generalmente el mismo perfil de la persona anterior y, por tanto, se repiten todas las fases.

Teorías sobre la dependencia emocional

Como se ha manifestado comúnmente, la dependencia emocional es una variable central en muchas teorías que la definen y tratan de explicarla, desde cada perspectiva, como se pudo observar en el inicio, cuando se realizó una aproximación de la concepción de la misma, destacando que algunos autores la describían como un trastorno de personalidad, una dependencia afectiva y hasta una adicción. En este sentido, se presentan las principales teorías que se plantean sobre el tema.

Teoría de la vinculación afectiva de Castelló:

Manifiesta que la dependencia emocional es un modelo que se hace persistente a causa de necesidades de tipo emocional insatisfechas, que se intentan cubrir de forma desadaptativa por medio de otros sujetos, lo que produce sentimientos sumamente negativos como el abandono, miedo, inseguridad, produciéndose sentimientos hacia las personas cercanas, sobre todo en la pareja de un anhelo exacerbado.

Para Castelló (2005) las personas emocionalmente dependientes buscan por lo general tener relaciones con personas con un perfil siempre muy parecido, con rasgos de egocentrismo, soberbia, pretensión de ser diferentes, personalidad de tipo dominante y con un cierto encanto interpersonal, que manifiestan con excentricidades, ingeniosidad o sentido del humor.

En este sentido, según las características mencionadas las relaciones son desequilibradas, debido a que la persona que es dependiente emocionalmente, adopta una postura de sumisión con una visión fantasiosa de la otra persona, colocándola como el centro de todas sus acciones y sentimientos, mientras que la otra persona se muestra dominante, dando lugar a la vivencia de cada fase de la dependencia emocional, volviendo siempre a repetirse el ciclo.

Es importante destacar, además, que según esta teoría la delimitación de lo que comprende la dependencia emocional no es realmente clara por lo que se tiende a confundir con otros aspectos como el apego ansioso, la sociotropía, la personalidad autodestructiva, la codependencia, la adicción al amor o el trastorno de personalidad por dependencia (Castelló, 2005).

Teoría de Sánchez (2010)

El autor describe que la dependencia emocional se debe concebir como un trastorno de la personalidad por la creencia que tiene la persona de que tiene poco valor, lo que se transforma en actitudes de inseguridad, necesitando persistentemente de las otras personas para sentir algo de seguridad, por lo que el sujeto no tiene confianza en sí mismo, ni en lo que piensa.

Un aspecto importante de esta teoría es que tiene su origen principalmente en la infancia, por lo que las personas que en esa etapa son de gran significado tienen influencia significativa, al no guiar las formas apropiadas de dar afecto, lo que causa en el niño autoestima baja. Esto se puede acentuar en las otras etapas de la vida, principalmente en la edad escolar y el período de la adolescencia (Sánchez, 2010).

Esta teoría, al igual que la anterior, señala que la persona que es dependiente busca parejas dominantes y se comporta de forma muy sumisa, por lo

que permite maltratos y desprecios, viendo esto como amor, y fantaseando que esa persona lo hará feliz y que ya no sentirá angustia vital o soledad.

Uno de los postulados interesantes es que la fase de ruptura en los dependientes emocionales puede traer graves consecuencias, generando un gran desequilibrio emocional, buscando desesperadamente otra persona para que llene el vacío que el sujeto siente; también puede ocurrir el caso de aislamiento por miedo a no volver a sentirse maltratados, pudiendo llegar al consumo de sustancias tóxicas, o asumir conductas extremas como estudiar, trabajar en exceso, centrarse en una religión, de forma negativa en la búsqueda incansable de llenar su vacío.

Desde el enfoque conductual cognitivo, Anicama señala que la dependencia emocional es un patrón conductual cognitivo que se formula en diferentes etapas; por tanto, considera la dependencia emocional como un desorden conductual violento y a su vez emocional.

La dependencia emocional es considerada como una "Clase de Respuesta" de forma inadaptada, que emite el organismo desde los componentes social, emocional, cognitivo, motor y autonómico.

De la misma forma, ha fundamentado que la dependencia emocional se aprende de modo jerárquico, empezando en un nivel primero con una respuesta operante específica o incondicionada que se transforma prontamente en otro nivel, que es el hábito; y a su vez, cuando ocurre la asociación de varios hábitos del mismo contexto, se modela en un rasgo que sería el tercer nivel y, por último, el cuarto nivel, que es propiamente la dimensión dependencia emocional (Anicama et al., 2014).

2.2.2. Autoeficacia

Se puede precisar, en términos estrictos, como eficacia personal, lo que se traduce en el conocimiento y la confianza que adjudica un individuo a su capacidad para tratar con las diferentes situaciones que se le presentan, lo que abarca principalmente las emociones que siente frente a dichas situaciones y que serán necesarias o precisas para lograr los resultados que se pretenden

obtener. Este término es de gran significado en la psicología, debido a que a lo largo del tiempo ha sido estudiado desde numerosas perspectivas, describiendo diversas vías para el desarrollo de la autoeficacia, como las interacciones entre autoconcepto y la autoeficacia, la propia dinámica de la autoeficacia y los hábitos de la atribución que perjudican o contribuyen a la autoeficacia (Ormrod, 2006).

En continuación con lo descrito, la autoeficacia se enlaza con la destreza de alcanzar con éxito alguna tarea o actividad, sin que exista la comparación con otras personas, solo tomando en cuenta criterios de carácter individual. En resumidas palabras, se vincula a su vez con juicios en cuanto al valor de la persona, a las capacidades del individuo, que se halla afín con la autoestima, la motivación y el autoconcepto. En criterios de autoeficacia, se puede afirmar o reconocer que esta se posee en un nivel alto o bajo en determinadas áreas o actividades (Ormond, 2006).

Teoría del aprendizaje social y la autoeficacia

La definición de autoeficacia fue acuñada por primera vez por Albert Bandura, el cual fue un psicólogo ucraniano-canadiense, que en 1986 introdujo teorías propias con fundamentos sobre la acción humana y la motivación, conociéndose en concreto como Teoría del Aprendizaje Social. La misma abarca tres aspectos diferentes: las expectativas de situación-resultado, luego las expectativas de acción-resultado y posteriormente la autoeficacia percibida (Luszczynska, Scholz y Schwarzer, 2005).

Para Albert Bandura, la expectativa propia de autoeficacia se desarrolla a través del aprendizaje principalmente por dos factores, uno es la observación y el otro la experiencia social; estos dos elementos son de gran significado debido a que la sumatoria de ambos forman parte de la conformación de la personalidad del individuo. En este sentido, el teórico Bandura en su postulado estableció cuatro principales fuentes de expectativas sobre la autoeficacia:

Las experiencias de dominio.

La activación fisiológica y emocional.

Las experiencias vicarias.

La persuasión social.

Con respecto a las experiencias de dominio, se representan como las experiencias que son propias del sujeto y directas, representando los éxitos el aumento de la eficacia, y los fracasos la disminución de la misma. Estos a su vez activan la fisiología propia de las emociones y la emocionalidad.

Asimismo, la activación fisiológica y emocional hace referencia a la confianza de las personas en su propio estado fisiológico para juzgar su nivel de ansiedad o temor. Sentirse relajado y tranquilo se puede utilizar como una retroalimentación que interviene en las expectativas de eficacia.

En referencia a las experiencias vicarias, se admiten como las sensaciones y emociones vividas por medio de las experiencias de las otras personas, tomando en cuenta criterios solo de emocionalidad y no de razón. Cuanto más empatía e identificación tenga la persona con las otras, mayores marcas tendrá en su autoeficacia.

En cuanto a la persuasión social, tiene preeminencia, ya que podría contrarrestar de cierta manera recaídas que se puedan presentar de manera ocasional, por dudas personales o poca persistencia. La potencia de la sugestión estriba en la confianza, la credibilidad y el dominio de quien persuade (Bandura, 1997).

El autor enfatiza también en el rol de la motivación, debido a que esta aporta el valor de proveer un fin y a su vez el posible resultado, por lo que se consideran a las expectativas de autoeficacia una pieza necesaria en la motivación. Un individuo puede poseer un sentido de autoeficacia alto en un área, mientras que puede tener uno bajo en otras. Esto se deriva principalmente de que las experiencias que se viven modelan el concepto de autoeficacia que cada persona tiene. De tal manera que la autoeficacia tiene diversas extensiones, destacando la fuerza, es decir, las expectativas de

autoeficacia que tiene una persona de sí misma. Asimismo, se encuentra la generalidad, representando las vivencias de derrota y victoria del individuo; por último, se encuentra la extensión de la magnitud que engrandece el número de éxitos que es capaz de conseguir un sujeto.

Procesos que activan las creencias de autoeficacia

Las creencias de autoeficacia, según Rozalén (2006) son la condición para comenzar las acciones enfocadas hacia el logro de un objetivo o una meta; es por esto que afectan a la productividad de los individuos, regularizando su funcionamiento. Esto por medio de cuatro procesos, que se muestran a continuación, en la Figura 3.

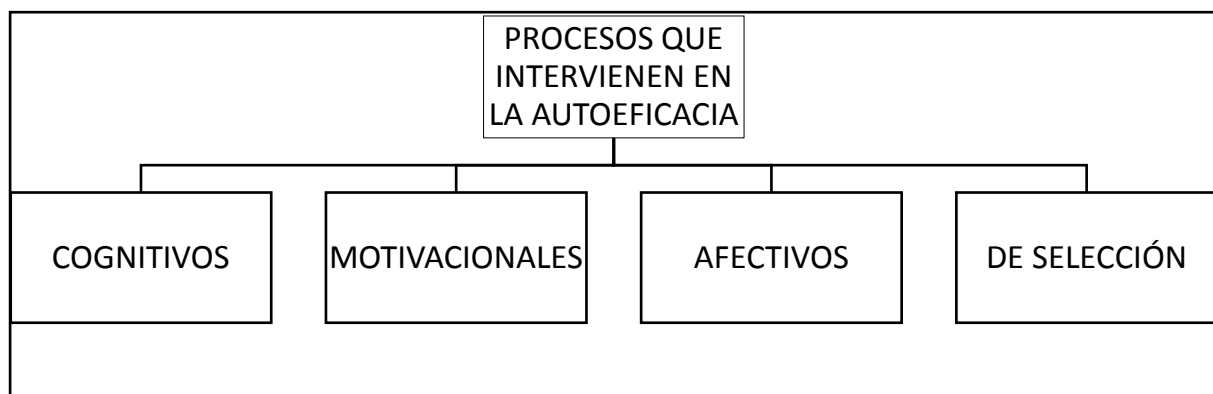


Figura 3. Procesos implicados en la autoeficacia. Fuente: Gonzales (2016)

En el caso de los procesos cognitivos, los mismos se basan en el establecimiento de metas que son determinadas de forma constante por la persona, sobre todo basadas en las autoestimulaciones, principalmente de sus habilidades y capacidades. En tal sentido, el sujeto determinará lo que considera que puede o no realizar. Tomando en cuenta ese criterio, mientras más alta sea la autoeficacia percibida, más retadores serán las metas que se proponga el individuo y la actitud de firmeza y seguridad para el alcance de sus compromisos.

En referencia a los procesos motivacionales, los mismo son los que ayudan en cuanto a la activación de la conducta, así como también a la persistencia de la misma, teniendo también injerencia en el establecimiento de

objetivos. Rozalén (2006) destaca que las creencias de autoeficacia de los individuos van a determinar de alguna forma su grado de motivación, el cual es manifestado según el grado de perseverancia y de esfuerzo que demuestran en la realización de tareas, la persistencia y la capacidad de superar obstáculos o situaciones difíciles.

El tercer proceso es el afectivo, que hace referencia a que en cada persona la autoeficacia percibida es diferente, lo que se manifiesta en los pensamientos y reacciones emocionales. De esta forma, cuando alguien se siente con depresión o niveles elevados de estrés, se siente amenazado, por el contrario, trata de ejercer un control en cuanto a pensamientos y actitudes. Todo esto, según la forma de manejar las situaciones que manifieste una persona, así será su grado de funcionamiento a nivel afectivo.

Para finalizar, se encuentran los procesos de selección. Aquí se entiende que los niveles de autoeficacia percibida tienen una influencia en las actividades y entornos que selecciona la persona, por lo que realmente determinan el nivel de rendimiento en las diferentes tareas. En esta proporción, las personas con un nivel bajo de creencias de autoeficacia evaden afrontar situaciones difíciles, igual que realizar tareas que perciban que no podrán realizar o que vean como amenaza, por lo que sus esfuerzos y aspiraciones son reducidas al mínimo de los esfuerzos. Otro aspecto característico es que estas personas tienen procesos lentos de recuperación frente al fracaso (Rozalén, 2006).

Autoeficacia y el contexto académico

Actualmente, se ha evidenciado que existe una vinculación entre la autoeficacia y la educación, surgiendo abundantes estudios en el espacio educativo, de forma particular en el área del logro académico y de la motivación académica. En este sentido, se ha demostrado que la autoeficacia va a predecir de manera positiva el éxito académico en estudiantes. También se ha demostrado que los alcances en los estudios son una reveladora fuente de autoeficacia, cuando el educando es

consciente de que está consiguiendo lo que se había formulado como fin (Lane y Lane, 2001).

Del mismo modo, una autoeficacia alta suscita el aprendizaje y la motivación en el alumno, sucediéndose una correspondencia entre el establecimiento de objetivos futuros y los logros pretéritos, lo que origina una sensación de seguridad. En el contexto educativo, además, se visualiza bajo criterios de autoeficacia, que hay una diferencia de género. Un trabajo de investigación realizado por Bong (2001) mostró que los alumnos expusieron una autoeficacia más alta en diferentes cuestiones académicas que sus compañeras. Igualmente, Domínguez, Villegas, Cabezas, Aravena y De la Cruz (2013) describen que: “La autoeficacia para conductas académicas quedaría específicamente definida como el conjunto de juicios de cada individuo sobre sus propias capacidades para organizar y ejecutar acciones requeridas en el manejo y afrontamiento de situaciones relacionadas con ámbitos académicos” (p. 15).

En este sentido, la aplicación de la teoría de Bandura sobre la autoeficacia en la esfera educativa describe cómo los alumnos con elevadas expectativas de autoeficacia, conservan una alta motivación académica. Asimismo, logran excelentes resultados y a su vez son capaces de autorregular positivamente su trabajo, exponiendo una elevada motivación intrínseca cuando están aprendiendo. En consecuencia, se puede afirmar que la mejora de las expectativas de autoeficacia acrecienta la motivación y a su vez el rendimiento en los trabajos de aprendizaje.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Adicción al amor: Se describe como la necesidad incansable de tener pareja y a su vez de estar siempre con esa persona, ya que es objeto de adición, frente a cualquier otra cosa (Gonzales, 2016).

Autoeficacia: Se puede precisar en términos estrictos como eficacia personal, lo que se traduce en el conocimiento y la confianza que adjudica un individuo en su capacidad propia para tratar con las diferentes situaciones que

se presentan, lo que abarca principalmente las emociones que se siente frente a dichas situaciones y que será necesarias o precisas para lograr los resultados que se pretenden obtener (Ormrod, 2006).

Dependencia: Según Cerri (2015) es: “El estado de carácter permanente en que se encuentran las personas que, por (...) edad, enfermedad o discapacidad (...) precisan (...) atención de (...) otras personas para realizar las actividades básicas de la vida diaria; o (...) de otros apoyos para su autonomía personal” (p. 117).

Dependencia emocional: Se concibe la dependencia emocional como un modelo constante de necesidades de tipo emocional insatisfechas que se aspiran cubrir de manera desadaptativas con otras personas. Este modelo de necesidades contiene la visión de la relación con otros, y creencias sobre la visión de sí mismo; en relación con las otras personas, se encuentra la visión de creencias sobrevaloradas frente a la intimidad, la interdependencia y amistad (Castelló, 2005).

Sociotropía: Se considera como una característica de personalidad en la que el sujeto tiene predisposición a la depresión (Castelló, 2000).

Trastorno de la personalidad por dependencia: Es la necesidad del otro por motivos económicos o por necesidad práctica, es decir, que la persona con el trastorno siente que la otra es indispensable para su supervivencia (Gonzales, 2016).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo de investigación

La presente investigación es considerada como cuantitativa en tanto que, tal como la definen Hernández, Fernández y Baptista (2014), se centra en la recolección de datos de tipo cuantitativos, para, por medio de su medición y contraste, establecer el análisis y llegar a conclusiones. Los datos cuantitativos de la presente investigación derivan de la aplicación de dos pruebas psicométricas. De la misma forma, la presente investigación es de tipo descriptiva, entendiendo que las mismas son las que se centran en presentar a las variables de estudio tal como se encuentran en el medio de recojo de información, describiéndolas, sin aspirar a explicar las causas que las movilizan. Así pues, esta investigación se centrará en la descripción de la conducta de la muestra en términos de sus niveles de dependencia emocional y autoeficacia.

3.1.2. Diseño de investigación

Este estudio presenta un diseño no experimental, en el que no se controlan ni manipulan las variables. En cuanto al aspecto temporal, esta investigación tendrá un diseño transeccional, lo que quiere decir, según los mencionados autores, que la información se recabará en un único momento, sin hacer seguimiento de la evolución de los comportamientos medidos en la población a lo largo del tiempo.

3.2. Población y muestra

Así pues, la población del presente estudio la conformaron 490 estudiantes de cuarto y quinto de nivel secundario, del turno de la mañana, del periodo académico 2019, de la I.E. N° 6066 Villa El Salvador perteneciente al distrito de Villa El Salvador.

Al respecto, 455 sujetos participaron de forma voluntaria, de acuerdo a los criterios de inclusión, quedando la muestra reducida a 396 sujetos que se

consideraron de acuerdo al criterio de exclusión asociado a las dimensiones de deseabilidad social de cada escala utilizada. Así pues, para delimitar la muestra, se atendió a los criterios de inclusión y los criterios de exclusión, tal como siguen.

3.2.1. Criterios de inclusión

Los siguientes serían los criterios por medio de los cuales se incluirán sujetos a la muestra:

Estudiantes de la institución educativa elegida.

Cursantes de cuarto y quinto año de nivel secundaria.

Edades de 15, 16 y 17 años.

De ambos sexos.

3.2.2. Criterios de exclusión

Los siguientes serían los criterios por medio de los cuales se excluirán sujetos de la muestra:

Los que no deseen participar de forma voluntaria en la investigación.

Los que llenen de forma incorrecta los instrumentos.

Los que califiquen con al menos uno de los marcadores de reactividad (deseabilidad social) en uno de los instrumentos.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

Hi Existe relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur.

3.3.2. Hipótesis específicas

H₁ El nivel de dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur es mayoritariamente alto.

H₂ El nivel de autoeficacia en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur es mayoritariamente bajo.

H₃ Existen diferencias significativas en los niveles de dependencia emocional según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

H₄ Existen diferencias significativas en los niveles de autoeficacia según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

H₅ Existe relación entre las dimensiones de dependencia emocional y autoeficacia en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.

3.4. Variables – Operacionalización

3.4.1. Variables de estudio

Dependencia emocional

Definición conceptual:

Se concibe la dependencia emocional como un modelo constante de necesidades de tipo emocional no satisfechas, que se aspiran satisfacer de manera desadaptativas con otros sujetos. Este modelo de necesidades contiene la visión de la relación con otros, y creencias sobre la visión de sí mismo; en relación con las otras personas, se encuentra la visión de creencias en las que se sobrevalora la intimidad, la interdependencia y amistad (Castelló, 2005).

Definición operacional:

Valoración de acuerdo al baremo de la Escala de dependencia emocional ACCA (Anicama, 2014), una vez aplicado tal instrumento.

Autoeficacia**Definición conceptual:**

Hace referencia a la percepción y sentimientos de confianza en las capacidades propias para manejar adecuadamente ciertos estresores de la vida o situaciones (Baessler y Schwarner, 1996).

Definición operacional:

Valoración de acuerdo al baremo de la Escala de autoeficacia general, de Baessler y Schwarzer, adaptado por Anicama y Cirilo (2010), una vez aplicado tal instrumento.

3.4.2. Características sociodemográficas

A continuación, se indican las características sociodemográficas que se recaudarán durante la recolección de datos: (1) edad, (2) grado y (3) sexo.

3.4.3. Operacionalización de las variables

A continuación, se presenta la Tabla 1, en la que se muestra la operacionalización de las variables de investigación.

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Alternativas	Instrumentos
Dependencia emocional	-Miedo a la soledad o abandono.	-Puntaje de 4 puntos.	-1, 2, 3 y 4.		Escala de dependencia emocional ACCA (Anicama, 2013).
	-Expresiones límites.	-Puntaje de 5 puntos.	-6, 7, 8, 9 y 10.		
	-Ansiedad por separación.	-Puntaje de 3 puntos.	-11, 12 y 13.		
	-Búsqueda de aceptación y atención.	-Puntaje de 3 puntos.	-15, 16 y 17.		
	-Percepción de su autoestima.	-Puntaje de 4 puntos.	-18, 19, 20 y 21.	-Sí.	
	-Apego a la seguridad y protección.	-Puntaje de 4 puntos.	-23, 24, 25 y 26.	-No.	
	-Percepción de su autoeficacia.	-Puntaje de 5 puntos.	-27, 28, 29, 30 y 31.		
	-Idealización de la pareja.	-Puntaje de 3 puntos.	-33, 34 y 35.		
Autoeficacia	-Unidimensional	-Puntaje de 40 puntos.	-36, 37, 38, 39, 40 y 41.	-En desacuerdo.	Escala de autoeficacia general, de Baessler y Schwarzer, adaptado por Anicama y Cirilo (2010).
			-1, 2, 4, 5, 7, 9, 11, 12 y 13.	-Algo de acuerdo.	
				-De acuerdo.	
				-Totalmente de acuerdo.	

3.5. Instrumentos de medición

3.5.1. Escala de dependencia emocional ACCA

Para evaluar la variable “dependencia emocional”, se utilizó la Escala de dependencia emocional ACCA (Anicama et al., 2014). El propósito de la misma es evaluar la dependencia emocional como un tipo de respuesta inadaptada. La escala se validó en una población universitaria. Está compuesto por 37 ítems diagnósticos, divididos entre 9 dimensiones, y 5 ítems de control, en una dimensión única, que atiende a la deseabilidad social con la que contestó el sujeto, como base para declarar o no desierta la administración de la prueba. Así pues, consta de 42 ítems en total, siendo todos de tipo dicotómico (sí o no). La aplicación puede ser individual o colectiva.

Los resultados se calculan comparando la prueba realizada con una prueba tipo, que indica en qué opciones de respuesta marcar un punto, y que opciones la puntuación debe permanecer en cero, siendo estos los únicos valores posibles para cada ítem. Posterior a esto, se comparan los resultados con un baremo, que indica que, a mayor puntuación en las 9 dimensiones diagnósticas, mayor nivel de dependencia. Y, con respecto a la dimensión de deseabilidad social, si la evaluada contesta 4 o 5 preguntas demostrando dicha reactividad, la prueba se declara desierta.

Propiedades psicométricas

La Escala de dependencia emocional ACCA (Anicama et al., 2014) utilizó el método del juicio de expertos para la evaluación de la validez. En ese sentido, fueron 10 los especialistas que participaron aportando su opinión, de la cual se depuraron los ítems iniciales a los 42 de la versión final. La validez se calculó por medio del estadístico “V” de Aiken, encontrándose valores entre 0.80 y 1.00 ($p < 0.001$). De la misma forma, se realizó la validez de constructo, a través del método de correlaciones ítem-test, ante lo que se encontraron correlaciones entre 0.278 y 0.635 ($p < 0.001$). La validez externa fue probada por medio de la correlación con

los factores de la Escala de Dependencia de Lemos ($p < 0.001$) y con el factor búsqueda de atención ($p < 0.01$), mostrando ambas una correlación alta y directa.

En cuanto a la confiabilidad, la prueba cuenta con consistencia interna, que fue obtenida por medio del método global, vía el estadístico Alfa de Cronbach. El mismo mostró un resultado de 0.786, mientras que la prueba de Mitades de Guttman dio como resultado 0.826 ($p < .01$) (Anicama et al., 2014).

Para esta investigación se realizó una prueba piloto donde se obtuvo un nuevo valor de alfa de Cronbach de ,732. Además, en cuanto a la validez, se encontró que el índice de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin es de 0.790, al igual que la prueba de esfericidad de Bartlett ($p < .001$) haciendo referencia que el modelo factorial para explicar los datos es adecuado.

Por último, en relación a la valoración de los reactivos de acuerdo a lista referencial de respuestas modelo, la misma se establece con baremos percentilares, con los que se establece la categoría diagnóstica. Véase para ello la tabla 2, a continuación.

Tabla 2

Puntajes y categorías diagnósticas de la Escala de dependencia emocional ACCA

Puntaje Percentilar	Puntaje Directo Total	Categoría Diagnóstica
100 – 75	20 o más.	Dependiente
51 – 74	9 a 19.	Tendencia a dependencia
26 – 50	4 a 8.	Estable emocionalmente
1 – 25	1 a 3.	Muy estable

Fuente: Anicama et al. (2014).

3.5.2. Escala de autoeficacia general

Para la evaluación de la segunda variable de estudio, se utilizó la Escala de autoeficacia general, de Baessler y Schwarzer (1993), adaptada por Anicama y Cirilo (2010). Ambas versiones tienen como objetivo evaluar la autoeficacia, entendida como el sentimiento estable de competencia personal, que permite el

manejo eficaz de gran variedad de situaciones estresantes. Se trata de una prueba heteroaplicada o autoaplicada, que se puede ofrecer de forma individual o colectiva. La misma ha pasado por estudios en diversas culturas, demostrando una correlación directa con el optimismo e inversa con la ansiedad y la depresión.

La versión original consta de 10 ítems, unidimensionales. El tipo de respuesta se basa en una escala de Likert de 4 niveles, a saber: (1) incorrecto, (2) apenas cierto, (3) más bien cierto y (4) cierto. Su posición coincide con la puntuación que se suma en la aplicación de cada sujeto de seleccionar dicha opción. Así pues, el rango de esta versión iría de 10 a 40. Sin embargo, la versión de Anicama y Cirilo (2010) incorpora 4 ítems más, que constituye una dimensión de control, que evalúa la deseabilidad social. También cambia las opciones de respuesta, tal como sigue: (1) en desacuerdo, (2) algo de acuerdo, (3) de acuerdo y (4) totalmente de acuerdo. En este caso, la puntuación final también va de 10 a 40, en tanto que los 4 ítems adicionales son usados para verificar si la aplicación de la prueba se declara o no desierta.

Propiedades psicométricas

Para la versión original, se estudió la validez de criterio, para lo cual se utilizaron medidas específicas de depresión, ansiedad y optimismo. Se obtuvo una correlación negativa entre autoeficacia y depresión ($r = -0.42$) y ansiedad ($r = -0.43$), así como una correlación positiva entre autoeficacia y optimismo ($r = 0.57$). Esto se ajusta a las teorías de Bandura sobre la autoeficacia. También es destacable la similitud de resultados obtenidos entre las versiones españolas y alemanas. Esto da cuenta de una excelente validez transcultural.

También se realizó un análisis de ítems, que correlaciona las respuestas a cada ítem con la puntuación total. Los coeficientes de correlación obtenidos resultan óptimos. Así pues, el coeficiente de consistencia interna, estimado por el alfa de Cronbach es de 0.81, lo cual es de positivo, y más aún para una escala de solo 10 ítems. Con respecto a la validez de constructo, la extracción del número de factores mostró que se trataba de un instrumento unidimensional.

En cuanto al cálculo de la confiabilidad, se buscó la consistencia interna, por medio del coeficiente Alfa de Cronbach, reportándose un valor de 0.75, lo que significa confiabilidad elevada.

Por otro lado, mediante la prueba piloto correspondiente a la variable autoeficacia, se realizó el análisis de alfa de Cronbach, la cual se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 3

Confiabilidad de la escala de autoeficacia mediante alfa de Cronbach

Estadísticas de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,776	,846	14

En la tabla 3 se evidencia la confiabilidad mediante el coeficiente de alfa de Cronbach con un valor de 0.776, indicando que la escala autoeficacia es aceptable.

Para cerrar, con relación a la calificación de los reactivos, de acuerdo al patrón modélico de respuestas de la escala, se establecen los baremos, que permitirán establecer la respectiva categoría diagnóstica. Véase para ello la tabla 4, a continuación.

Tabla 4

Puntajes y categorías diagnósticas de la Escala de autoeficacia general

Puntaje Directo Total	Categoría Diagnóstica
30 o más.	Autoeficacia alta.
15-29.	Autoeficacia promedio.
10-14.	Autoeficacia baja.

Fuente: Anicama et al. (2014).

3.6. Procedimiento para la recolección de datos

El procedimiento inicia con la remisión de la carta de solicitud de acceso a la institución educativa, que se suscribe a personal directivo. Se detallan las características y requerimientos del trabajo a realizar. De la misma manera, se pide autorización a los docentes de las clases donde se realizará la aplicación y se entrega una ficha simple de consentimiento informado para que sea llenado por los adolescentes que constituyen la muestra.

Tratándose de una investigación transeccional, la batería psicológica se aplicó en una única oportunidad, tomando en cuenta un tiempo promediado de 20 minutos por participante para el llenado de ambos instrumentos y la ficha sociodemográfica.

Las pruebas fueron aplicadas en un solo momento para cada persona, de manera colectiva, y en un tiempo aproximado de 20 minutos en los respectivos salones de clases, en donde se les brindó a los participantes un cuadernillo con ambas escalas engrapadas. Para su identificación, en cada una de ellas debieron especificar sus datos personales, tales como su edad, género y grado. En primer lugar, se presentó la Escala de dependencia emocional ACCA, y luego se presentó la Escala de autoeficacia general.

Dada la consigna, los participantes llenaron sus instrumentos y los mismos se recopilaron, tabulando sus resultados en tablas digitalizadas. Una vez aplicados los instrumentos a todos los sujetos de la muestra, se procedió al cálculo de los distintos estadísticos que corresponden de acuerdo al tipo de investigación y sus objetivos, previo descarte de los sujetos que habían puntuado alto en deseabilidad social en ambas pruebas. Todo el procedimiento tuvo una duración de 3 semanas.

3.7. Procedimiento para el análisis estadístico de los datos

Para el procesamiento de la información, en primer lugar, se elaboró una base de datos en el programa Microsoft Excel 2018. Posteriormente, se exportó la base de datos al programa SPSS 25, donde se obtuvieron los resultados

relacionados a los estadísticos descriptivos y a los inferenciales. Por medio de los estadísticos descriptivos, se observó la distribución de los participantes en función de sus rasgos sociodemográficos, lo mismo que en las respuestas dadas a ambos instrumentos.

Posteriormente, para la realización de la prueba de hipótesis, fue necesario verificar el ajuste de la muestra al de una población normal. Para ello se aplicó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov, para los resultados globales de cada uno de los instrumentos. Se eligieron los estadísticos no paramétricos U de Mann Whitney y Kruskal Wallis, para la prueba de contraste de medias, según la segmentación de los resultados por variables sociodemográficas, y el coeficiente de correlación rho de Spearman, para la determinación de la relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia. Finalmente, los resultados fueron analizados de forma global para comprender el alcance de los datos recabados.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

Tabla 5

Características sociodemográficas de la muestra

Variable	Categoría	fi	hi%
Edad	15	219	55,30%
	16	149	37,63%
	17	28	7,07%
Grado	Cuarto	193	48,74%
	Quinto	203	51,26%
Sexo	Femenino	212	53,54%
	Masculino	184	46,46%

En la Tabla se presenta el conteo de las unidades elementales tanto en términos absolutos como relativos. Se observa que el 55,3% de los estudiantes tienen 15 años, y que la distribución por grado es bastante equitativa. Llama la atención que la proporción de estudiantes de sexo femenino es mayor en 7 puntos porcentuales, con respecto a los de sexo masculino.

Tabla 6

Clasificación de dependencia emocional

Categoría	fi	hi%
Muy estable	2	0,51%
Estable emocionalmente	30	7,58%
Tendencia a dependencia	325	82,07%
Dependiente	39	9,85%
	396	100,00%

Al operacionalizar las distintas dimensiones y clasificar los resultados de acuerdo con el nivel de dependencia emocional, se tiene que, tal como se aprecia en la Tabla 6, el 82,07% de los individuos presentan tendencia hacia la dependencia, y que solo el 8,09% de los encuestados se muestran estables o muy estables emocionalmente. Por último, el 9,85% de los estudiantes encuestados están catalogados como dependientes.

Tabla 7

Clasificación de autoeficacia

Categoría	fi	hi%
Autoeficacia alta.	149	37,63%
Autoeficacia promedio.	244	61,62%
Autoeficacia baja.	3	0,76%
	396	100,00%

Por su parte, al operacionalizar los indicadores que miden la autoeficacia, se tiene que solo el 0,76% de los estudiantes manifiestan una autoeficacia baja, y que el 37,63% manifiesta autoeficacia alta. La clasificación completa se puede apreciar en la tabla 7.

4.3. Contrastación de hipótesis

Para avanzar en el estudio, se procederá a determinar si las variables dependencia emocional y autoeficacia se distribuyen de acuerdo con las leyes de una normal estándar, lo que se realizará por medio de la prueba Kolmogorov-Smirnov. En esta se indica que si la significancia es superior al 0.05% se considera que la población es normal.

Tabla 8

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para la variable Dependencia Emocional

	K-S	N	p
Total de Dependencia Emocional (Agrupada)	,536	396	,000

Al aplicar la prueba anterior, a través del SPSS, se obtienen los resultados reflejados en la Tabla 8. De allí se concluye que, dado que la significancia es inferior a 0,05, se rechaza la premisa de normalidad, es decir, no se puede asegurar que la distribución de la variable dependencia emocional siga una distribución normal.

Tabla 9

Prueba de Kolmogórov-Smirnov para las dimensiones de la dependencia emocional

Dimensiones	K-S	N	p
Miedo a la soledad o abandono	,424	396	,000
Expresiones limite	,422	396	,000
Ansiedad por la separación	,201	396	,000
Búsqueda de aceptación y atención	,291	396	,000
Percepción de su autoestima	,243	396	,000
Apego a la seguridad o protección	,255	396	,000
Percepción de su autoeficacia	,224	396	,000
Idealización de la Pareja	,392	396	,000
Abandono de planes propios para satisfacer los planes de los demás	,393	396	,000

Además, se obtuvieron los resultados por dimensiones reflejados en la Tabla 9. Así se concluye que, dada la significancia inferior a 0,05, se rechaza la premisa de normalidad, es decir, no se puede asegurar estas sigan una distribución normal.

Por su parte, para la variable autoeficacia también se ha aplicado la prueba Kolmogorov-Smirnov, tal como sigue:

Tabla 10

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra – variable Autoeficacia

	K-S	N	p
Total de Autoeficacia	,065	396	,000

La tabla 10 muestra que, como en el caso anterior, la significancia es inferior a 0,05, por lo cual se rechaza la premisa de normalidad, es decir, no se puede asegurar que la distribución de la variable Autoeficacia siga una distribución normal. Como las variables no siguen una distribución normal, corresponde aplicar pruebas no paramétricas para la estimación de los parámetros poblacionales, lo mismo que para el cálculo de la correlación. Así pues, se procederá a verificar si existe

diferencia significativa entre los distintos grupos establecidos por las variables sociodemográficas y la dependencia emocional manifestada.

Tabla 11

Análisis de la dependencia emocional y la variable edad

Rangos	Grupo	N	Rango promedio	X2	gl	p
Edad en Años	15 años	219	204,05	1,163	2	0,559
	16 años	149	191,36			
	17 años	28	193,13			

En la variable sociodemográfica edad, al presentar tres categorías diferentes, se determinó la independencia a través del estadístico Kruskal-Wallis; los resultados pueden apreciarse en la tabla 11. En ella se aprecia que la significancia es superior a 0,05, por lo cual se rechaza la premisa de diferencia de medias; es decir, la evidencia indica que no hay diferencia significativa de la dependencia emocional presente entre los distintos grupos de edad.

Tabla 12

Análisis de la dependencia emocional y las variables grado y sexo

Rangos	Grupo	N	Rango promedio	U	z	p
Grado	4 grado	193	215,53	16303,5	-2,9	0,004
	5 grado	203	182,31			
Sexo	Femenino	212	196,21	19017,5	-0,43	0,667
	Masculino	184	201,14			

Respecto a las variables sociodemográficas sexo y grado, al presentar dos categorías, lo ideal es aplicar la prueba de independencia por U de Mann-Whitney; los resultados pueden observarse en la tabla 12. Para la variable sexo, como en el caso anterior, al presentarse una significancia superior a 0,05, se rechaza la premisa de diferencia de medias: se entiende que no hay diferencia del grado de dependencia emocional entre varones y hembras. Respecto a la variable grado, dado que la significancia es inferior a 0,05, se puede aceptar la premisa de diferencia de medias; es decir, se considera que existe diferencia estadísticamente significativa en la dependencia emocional entre los grupos de cuarto y quinto grado de secundaria.

Para el caso de la autoeficacia, se utilizaron los mismos estadísticos para la prueba de diferencia de medias, tal como sigue.

Tabla 13

Análisis de la autoeficacia y la variable edad

Rangos	Grupo	N	Rango promedio	X ²	gl	p
Edad en Años	15 años	219	207,01	3,536	2	0,171
	16 años	149	191,35			
	17 años	28	170,04			

Tabla 14

Análisis de la autoeficacia y las variables grado y sexo

Rangos	Grupo	N	Rango promedio	U	Z	p
Grado	4 grado	193	202,78	18764,0	-0,726	0,468
	5 grado	203	194,43			
Sexo	Femenino	212	189,71	17641,0	-1,643	0,100
	Masculino	184	208,63			

Se puede observar en la Tabla 13 y en la tabla 14 que en ninguno de los casos la significancia es inferior a 0,05, por lo cual se rechaza la premisa de diferencia de medias. Esto quiere decir que no hay diferencia del grado de autoeficacia en función de la edad, el grado o el sexo.

En la siguiente tabla se muestra las relaciones entre las dimensiones de la dependencia emocional con la autoeficacia.

Tabla 15

Relación entre las dimensiones de la dependencia emocional y autoeficacia

Dimensiones de la D.E.	Autoeficacia	
Miedo a la soledad o abandono	r	-.038
	p	.447
Expresiones limite	r	-.005
	p	.922
Ansiedad por la separación	r	-,109*
	p	.029
Búsqueda de aceptación y atención	r	-.077
	p	.125
Percepción de su autoestima	r	-.033
	p	.508
Apego a la seguridad o protección	r	,147**
	p	.003
Percepción de su autoeficacia	r	,463**
	p	.000
Idealización de la Pareja	r	.042
	p	.401
Abandono de planes propios para satisfacer los planes de los demás	r	-.070
	p	.166

En la tabla 15 se muestra que la dimensión percepción de su autoeficacia es altamente significativa con $p=,000$; la dimensión apego a la seguridad o protección con $p=,003$ y la dimensión ansiedad por la separación con $p=,029$ son significativas, mientras que las demás dimensiones no tienen relación con la variable autoeficacia.

Mostrado lo anterior, se procede a determinar si existe relación significativa entre la dependencia emocional y la autoeficacia en los sujetos sometidos a estudio.

Tabla 16

Matriz de correlación – Rho de Spearman

		Autoeficacia
Dependencia Emocional	rho	0,114
	p	0,023
	N	396

En la tabla 16 se aprecia la matriz de correlaciones, en donde se puede detallar el estadístico Rho de Spearman y su probabilidad de ocurrencia. Dado que la significancia es inferior a 0,05, se rechaza la hipótesis nula de la investigación, por lo que se puede afirmar que existe una correlación baja y significativa entre la dependencia emocional y la autoeficacia. Esta relación es directa, lo que significa que a medida que una variable aumenta la otra lo hace también.

CAPÍTULO V
DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

El objetivo principal de esta investigación fue determinar la relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur. Luego de analizados los resultados, los indicadores estadísticos arrojaron que se halló una relación significativa, de tipo directa y de nivel bajo, entre la dependencia emocional y la autoeficacia. Este resultado contradice lo esperado, pues la teoría sugería que, a mayor autoeficacia, menor dependencia emocional y viceversa, en tanto que la dependencia emocional suele presentarse en mayor medida en el contexto de una sensación de no ser autosuficiente ni autodirigido, por lo que se requiere de otros para compensar estas carencias, percibidas o reales. Sin embargo, algunos resultados empíricos aislados podrían asemejarse a lo obtenido en la presente investigación.

Por ejemplo, Sánchez (2018) estudió la relación entre los estilos de crianza y la dependencia emocional y para ello dimensionó la variable estilos de crianza en compromiso, autonomía psicológica y control conductual. De estas, la dimensión autonomía psicológica es la que más similitudes presenta con la variable autoeficacia. En ese sentido, el mencionado autor, al aplicar el coeficiente de correlación, encuentra que esta dimensión se relaciona de forma directa y en nivel bajo con las dimensiones miedo a la soledad o abandono, expresiones límites, percepción de su autoestima y búsqueda de aceptación y atención. Esto quiere decir que, a mayor autonomía psicológica, se da una expresión mayor de estas dimensiones de la dependencia emocional, cuando lo esperado sería lo contrario. Sin embargo, al correlacionar la autonomía psicológica con toda la variable dependencia emocional, el autor no encuentra resultados significativos. Por esta razón, Sánchez (2018) no aventura una explicación de esta atípica relación entre las dimensiones de ambas variables.

Como se mencionó en la sección de limitaciones, una de las dificultades de intentar medir estas variables en una población adolescente es que la dependencia emocional suele estar socialmente normalizada en ese rango de edad, y además no se cuenta con la madurez socioemocional, lo mismo que con la sensibilización e información sobre el tema. Esto puede llevar a que, más allá de los esfuerzos

hechos por intentar compensar estas limitaciones por medio de charlas de sensibilización e información previas a la aplicación de las pruebas psicológicas, los sujetos respondan desde este conjunto de preconcepciones y ello distorsione los resultados obtenidos, en contraste con lo observado por otros investigadores o lo indicado por la teoría. Sin embargo, dado que no hay forma de precisar qué factores intervinieron en la manifestación de estos resultados, es importante tomar los mismos como precedentes, y plantear como una necesidad la repetición de un estudio con condiciones similares, en función de la repetibilidad que caracteriza a la ciencia.

En cuanto al análisis de diferencias de medias en las variables autoeficacia y dependencia emocional, en función de las características demográficas recabadas, sucede algo similar. Los estadísticos señalan que no hay diferencia del grado de dependencia emocional entre hombres y mujeres, ocurriendo lo mismo con la autoeficacia. Este resultado contradice lo observado por Gonzales (2016), quien, entre las conclusiones mostradas, manifiestan que se han encontrado diferencias significativas por género en las variables dependencia emocional y autoeficacia, a favor de las mujeres en un porcentaje diferencial de 15 puntos. En la presente investigación, sin embargo, se presenta la misma relación, aunque sin significancia estadística, en tanto que las mujeres mostraron un nivel menor de dependencia emocional que los hombres.

Sin embargo, sí se observaron diferencias significativas en la dependencia emocional, en cuanto al grado de estudio, percibiéndose que la misma era superior en los sujetos de cuarto grado de secundaria (en relación a los sujetos de quinto grado de secundaria), lo que se interpreta como que esta variable puede presentarse en un nivel más elevado cuando el sujeto tiene una madurez socioemocional menor. A medida que aumenta su madurez socioemocional, de acuerdo a esta premisa, disminuye su dependencia emocional. Esto también se observó en la segmentación por edades, aunque los valores no resultaron significativos. En ese sentido, lo anterior fortalece lo indicado en relación al grado de estudio, pues si bien a mayor edad se observa una menor dependencia emocional, esto solo se hace significativo cuando se valora de acuerdo al grado de estudio,

puesto que la división por grados puede ser más representativa de la madurez socioemocional, como característica de grupo, que la edad.

5.2. Conclusiones

1. En su mayoría los individuos presentan tendencias hacia la dependencia (82%) y solo el 8.09% de los encuestados se muestran estables o muy estables emocionalmente. Por último, el 9.85% de los estudiantes encuestados están catalogados como dependientes. Esto contradice el planteamiento esperado de una muestra mayoritariamente dependiente.
2. El 0,76% de los estudiantes manifiestan una autoeficacia baja y el 37.63% una autoeficacia alta. La mayor parte de los estudiantes poseen una autoeficacia promedio (61.62%).
3. La evidencia indica que no hay diferencia significativa en la dependencia emocional según edad y sexo. Sin embargo, sí existe diferencia significativa entre los estudiantes del cuarto y quinto grado de secundaria. De la misma forma, en cuanto a la autoeficacia, la evidencia indica que no hay diferencia significativa en función de la edad, grado o sexo.
4. Con respecto al objetivo general de investigación, se halló una relación significativa ($> 0,05$) de tipo directa y de nivel bajo, entre la dependencia emocional y la autoeficacia. Es decir, a mayor autoeficacia, mayor es la dependencia emocional y viceversa. Además, al correlacionar las dimensiones de la dependencia emocional y la autoeficacia, resultó que la dimensión percepción de su autoeficacia es altamente significativa.

5.3. Recomendaciones

1. Se sugiere implementar y desarrollar programas psicológicos para sensibilizar e informar a los adolescentes sobre la dependencia emocional y cómo establecer relaciones sentimentales saludables, respetuosas y consentidas.
2. Es de suma importancia incorporar en los centros educativos planes y programas de prevención de desórdenes emocionales en donde se incluyan componentes tales como la autoestima, la autoeficacia, y la motivación personal. Asimismo, promover la participación activa y constante de los padres en estas actividades.
3. Se recomienda ampliar la base del estudio a una muestra mayor, que asegure una mayor representatividad de la población estudiantil juvenil, de modo que los márgenes de error por muestro disminuyan, a fin de verificar la relación positiva obtenida entre las variables dependencia emocional y autoeficacia, lo mismo que su segmentación de acuerdo a las características sociodemográficas.
4. Dado lo atípico de los resultados obtenidos en el presente estudio en contraste con la literatura del área, resulta necesario que futuros investigadores aborden las variables del presente estudio, con el objetivo de corroborar o refutar los presentes resultados.

REFERENCIAS

- Atención Investigación a Socioadiacciones (2019). *Dependencia Emocional*. Recuperado de <http://www.aisinfo.org/dependenciaemocional.html>
- Anicama, J. (2014). *Manual de Evaluación de la Escala de dependencia emocional ACCA*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Anicama, J; Caballero, G; Aguirre, M y Cirilo, I. (2014). *Dependencia Emocional y Autoeficacia en Universitarios del Perú*. Lima: Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Anicama, J. y Cirilo, I. (2010). Manual de Evaluación de Escala de autoeficacia general. No publicado.
- Baessler, J. y Schwarzer, R. (1996). Evaluación de la Autoeficacia: Adaptación española de la Escala de Autoeficacia General. *Revista Ansiedad y Estrés*, 2(1), 1-7.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action. A social Cognitive Theory*. New Jersey, NY: Prentice Hall.
- Bandura. A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Nueva York, NY: W.H. Freeman.
- Bong. M. (2001). Relaciones entre dominios y dentro de ellos de motivación académica entre estudiantes de secundaria y preparatoria: Objetivos de autoeficacia. Valor de tarea y logros. *Journal of Educational Psychology*, 93(1), 23-34.
- Camposeco, F. (2012). *La autoeficacia como variable en la motivación intrínseca y extrínseca en matemáticas a través de un criterio étnico* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Castelló, J. (2000). *Análisis del concepto "dependencia emocional"*. I Congreso Virtual de Psiquiatría. Recuperado de http://robertexto.globat.com/archivo8/depend_emocio.htm.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.

- Castelló, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. Málaga: Ediciones Corona Borealis.
- Cerri, C. (2015). Dependencia y autonomía: una aproximación antropológica desde el cuidado de los mayores. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 15(2), 111-140. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53741125005>
- Condori, D. (2015). *Dependencia emocional y habilidades sociales en estudiantes de una universidad particular de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- De la Villa, M., García, A., Cuetos, G., y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107.
- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en Psicología*, 20(1), 45-55.
- Domínguez, S., Villegas, G., Cabezas, M., Aravena, S., y De la Cruz, M. (2013). Autoeficacia académica y ansiedad ante los exámenes en estudiantes de psicología de una universidad privada. *Revista de Psicología, Universidad Católica San Pablo*, 3(3), 13-23. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/investigacion/psicologia/wpcontent/uploads/2014/01/Revista-de-Psicolog%c3%ada-1er-art%c3%adculo1.pdf>
- Gamarra, Y. (2018) *Agresión y Autoeficacia en estudiantes de secundaria de una unidad educativa de Pachacámac* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Perú, Lima, Perú.
- Gonzales, C. (2016) *Dependencia emocional y autoeficacia en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lurín* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- González, J. (2017). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria en Instituciones educativas Públicas – San Juan de*

- Lurigancho. Lima, 2017* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Gutiérrez, A., y Landeros, M. (2018). Autoeficacia académica y ansiedad, como incidente crítico, en mujeres y hombres universitarios, *Revista Costarricense de Psicología*, 37(1), 1-25. Recuperado de <http://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/76/136>
- Hernández, J., y Hernández, O. (2016). *Dependencia emocional en las relaciones de pareja de los/las adolescentes del Puerto de la Cruz* (Tesis de pregrado) Universidad de Lagunas, Lagunas, España.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta edición). México D.F.: McGraw-Hill.
- Izquierdo-Martínez, S., y Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: Abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 7(1), 81-91.
- Johnson, J., y Silva, G. (2017) *Dependencia emocional y características de la personalidad en estudiantes universitarios* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Lane. J., y Lane. A. (2001). Self-efficacy and academic performance. *Social Behavior & Personality: An International Journal*, 29(7), 687-794.
- Luszczynska, A., Scholz, U., y Schwarzer, R. (2005). The general self-efficacy scale: Multicultural validation studies. *The Journal of Psychology*, 139(5), 439-457.
- Montes, E. (2018). *Agresividad y dependencia emocional en adolescentes que tienen pareja en una institución educativa estatal* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima, Perú.
- Olaz, F. (2001). *La Teoría Social Cognitiva de la Autoeficacia. Contribuciones a la Explicación del Comportamiento Vocacional* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

- Organización Mundial de la Salud (2019). *Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Ormrod, J. (2006). *Educational psychology: Developing learners* (5ta Ed.). Pearson/Merrill Prentice Hall.
- Ortego, M., López, S., y Álvarez, M. (2005). *Tema 14: La Adherencia al tratamiento*. Recuperado de http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/cienciaspsicosociales-i/pdf-reunidos/tema_14.pdf
- Reguera, L. (2017). *Autoestima y dependencia emocional: Vasos comunicantes*. España: Revista de psicología. La Mente es Maravillosa.
- Riso, W. (2008). *¿Amar o Depender?* Barcelona: Norma.
- Rivera, M. (2017). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Rodríguez, A., y Barraza, A. (2017). *Autoeficacia académica y dependencia emocional en estudiantes de licenciatura*. México D.F.: Editorial Centro de Estudios, Clínica de investigación Psicoanalítica.
- Rodríguez, I. (2013). La dependencia emocional en las relaciones interpersonales. *Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*, 2(1), 143 -148.
- Rosales, A. (2017). *Autoeficacia y felicidad en estudiantes universitarios de la carrera de psicología de una universidad privada de Lima Sur* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Rozalén, M. (2006). *Creencias de Autoeficacia y Coaching*. Cómo Mejorar la Productividad de las Personas. Recuperado de http://innovacioneducativa.upm.es/jimcue_09/comunicaciones/02_22-45_Coaching_Creencias.pdf.
- Sánchez, G. (2010). *La dependencia emocional. Causas, trastorno, tratamiento*. Recuperado de

<https://escuelatranspersonal.com/wpcontent/uploads/2013/12/dependencia-emocional-gemma.pdf>

Sánchez, T. (2018). *Estilos de crianza y dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Perú, Lima, Perú.

Tello, J. (2016). *Autoestima y dependencia emocional en adolescentes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Salcedo* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.

Urbiola, I., Irauri, L., y Estévez, A. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): Desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y estrés*, 20(1), 101-114.

ANEXOS

**ANEXO 1
MATRIZ DE CONSISTENCIA**

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	METODOLOGÍA
<p>Problema general: ¿Existe relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur?</p>	<p>Objetivo general: Determinar la relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>Objetivos específicos: + Evaluar el nivel de dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>+ Identificar el nivel de autoeficacia en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p>	<p>Hipótesis general: Existe relación entre la dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>Hipótesis específicas: + El nivel de dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur es mayoritariamente alto.</p> <p>+ El nivel de autoeficacia en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur es mayoritariamente bajo.</p>	<p>X: Dependencia emocional.</p>	<p>X1: Miedo a la soledad o abandono.</p> <p>X2: Expresiones límites.</p> <p>X3: Ansiedad por separación.</p> <p>X4: Búsqueda de aceptación y atención.</p> <p>X5: Percepción de su autoestima.</p> <p>X6: Apego a la seguridad y protección.</p> <p>X7: Percepción de su autoeficacia.</p> <p>X8: Idealización de la pareja.</p> <p>X9: Abandono de planes propios para satisfacer los planes de los demás.</p>	<p>Puntaje de 4 puntos.</p> <p>Puntaje de 5 puntos.</p> <p>Puntaje de 3 puntos.</p> <p>Puntaje de 3 puntos.</p> <p>Puntaje de 4 puntos.</p> <p>Puntaje de 4 puntos.</p> <p>Puntaje de 5 puntos.</p> <p>Puntaje de 3 puntos.</p> <p>Puntaje de 6 puntos.</p>	<p>Tipo: Cuantitativa, descriptiva.</p> <p>Diseño: No experimental, transeccional, correlacional.</p> <p>Población: 490 estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria, turno mañana, periodo académico 2019, de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>Muestra: 396 sujetos que se consideraron, tras reducir la muestra de acuerdo al criterio de exclusión asociado a las dimensiones de deseabilidad social de cada escala utilizada.</p> <p>Instrumentos de recolección de datos: (1) Escala de dependencia emocional ACCA (Anicama et al.,</p>

	<p>+ Analizar las diferencias que existen en los niveles de dependencia emocional según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>+ Analizar las diferencias que existen en los niveles de autoeficacia según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>+ Determinar la relación entre las dimensiones de dependencia emocional y autoeficacia en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p>	<p>+ Existen diferencias significativas en los niveles de dependencia emocional según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>+ Existen diferencias significativas en los niveles de autoeficacia según edad, grado y sexo de los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.</p> <p>+ Existe relación entre las dimensiones de dependencia emocional y la autoeficacia en estudiantes de una institución educativa de Lima Sur.</p>	<p>Y: Autoeficacia.</p>	<p>X10: Deseabilidad social.</p> <p>Y1: Autoeficacia.</p> <p>Y2: Deseabilidad social.</p>	<p>Puntaje de 5 puntos.</p> <p>Puntaje de 40 puntos.</p> <p>Puntaje de 4 puntos.</p>	<p>2013) y (2) Escala de autoeficacia general (Baessler y Schwarzer, 1993, adaptada por Anicama y Cirilo, 2010).</p>
--	---	---	-----------------------------	---	--	--

ANEXO 2
FICHA TÉCNICA Y PROTOCOLO DE ESCALA DE DEPENDENCIA
EMOCIONAL ACCA

Nombre del instrumento: Escala de dependencia emocional ACCA.

Autores: Anicama et al. (2013).

País de origen / Idioma original: Perú / Español.

Aplicación: Heteroaplicado / Autoaplicado // Individual / Grupal.

Tiempo de aplicación: 15 minutos.

Cantidad / Tipo de reactivos: 37 ítems / Dicotómicos.

Dimensiones: 9 dimensiones + 1 de control (deseabilidad social).

Puntajes y categorías diagnósticas de la Escala de dependencia emocional ACCA

Puntaje Percentilar	Puntaje Directo Total	Categoría Diagnóstica
100 – 75	20 o más.	Dependiente
51 – 74	9 a 19.	Tendencia a dependencia
26 – 50	4 a 8.	Estable emocionalmente
1 – 25	1 a 3.	Muy estable

Fuente: Anicama et al. (2013).

ANEXO 3
ESCALA DE DEPENDENCIA EMOCIONAL ACCA
Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre (2013)
Tercera versión

INSTRUCCIONES

La presente escala contiene una lista de afirmaciones relacionadas con la forma de pensar, sentir ya hacer las cosas de la vida diaria, en diferentes situaciones. Lea cada frase con cuidado y señale con una “equis” si está de acuerdo o no con la afirmación escrita.

No hay respuestas correctas o erróneas, todas sus respuestas son válidas. No dedique mucho tiempo a cada frase, simplemente responda lo que considere se ajusta mejor a su forma de actuar, pensar o sentir.

Nº	ÍTEMS	SÍ	NO
1	Mi miedo se incrementa con la sola idea de perder a mi pareja.		
2	Experimento un vacío intenso cuando estoy sin mi pareja.		
3	Necesito tener siempre a mi pareja conmigo.		
4	Mi mayor temor es que mi pareja me abandone.		
5	Estoy completamente libre de prejuicios de cualquier tipo.		
6	Sin darme cuenta he arriesgado mi vida para mantener a mi lado a mi pareja.		
7	Mi necesidad de tener a mi pareja conmigo me hizo realizar acciones contra mi vida.		
8	Creo en la frase “la vida sin ti no tiene sentido”.		
9	Pienso que el amor por mi pareja no tiene límites incluso el dar la vida.		
10	Por evitar que mi pareja me abandone le he causado daño físico como también a otras personas.		
11	Cuando tengo que ausentarme por unos días de las actividades bajo mi responsabilidad me siento angustiado.		
12	Me preocupa la idea de no tener apoyo de nadie.		
13	Me preocupa que dejen de quererme y se alejen de mí.		
14	Respondo inmediatamente los correos electrónicos que recibo.		
15	Hago todo lo posible para que los demás me presten atención.		
16	Necesito ser considerado siempre en los grupos sociales para sentirme bien.		
17	Soy feliz cuando soy aceptado por los demás.		
18	Si no consigo mis objetivos propuestos me deprimo con facilidad.		
19	Me gusta mi carrera y permaneceré laborando en un área de la misma.		

20	Tengo muchas razones para pensar que a veces no sirvo para nada.		
21	Me inclino a pensar que tengo motivos más que suficientes para sentirme orgulloso(a) de mí mismo(a).		
22	Nunca he dicho mentiras en mi vida.		
23	En general creo que, mis padres han dado lo mejor de sí mismos cuando era pequeño(a).		
24	Siento que no me gusta depender de los otros, sino ser autónomo.		
25	Considero que me gusta sentirme seguro y tomo las medidas que el caso requiere.		
26	Me siento ansioso cuando me comprometo emocionalmente con otra persona.		
27	Me es fácil persistir en lo que me he propuesto para alcanzar mis metas propuestas.		
28	Me percibo competente y eficaz.		
29	Puedo ser capaz de manejar eventos inesperados.		
30	Cuando enfrento un problema siempre dispongo de alternativas para resolverlo.		
31	Me considero capaz de atraer y gustar a otra persona.		
32	Todos mis hábitos o costumbres son buenos y correctos.		
33	Quiero tanto a mi pareja, considerándola insustituible.		
34	Hago siempre lo que dice mi pareja porque asumo que es correcto.		
35	Siempre me gusta hacer lo que mi pareja demanda o pide, para complacerla.		
36	Cuando estoy ocupado(a) y mi pareja propone hacer otros planes dejo lo que estoy haciendo para unirme a los planes de ella (él).		
37	Priorizo en primer lugar las necesidades de mi pareja antes que las mías.		
38	He renunciado a mi trabajo/estudios porque mi pareja así lo demanda para estar más tiempo cerca de ella (él).		
39	Me satisface ayudar y terminar las tareas de estudios/trabajo de mi pareja antes que las mías.		
40	Sustituyo el tiempo que dedico a mis amigos por mi pareja.		
41	Utilizo gran parte de mi tiempo en hacer las actividades de mi pareja antes que las mías.		
42	Solo algunas veces he llegado tarde a una cita o a mi trabajo.		

ANEXO 4
FICHA TÉCNICA Y PROTOCOLO DE ESCALA DE AUTOEFICACIA GENERAL

Nombre del instrumento: Escala de autoeficacia general.

Autores versión original: Baessler y Schwarzer (1993).

Autores adaptación: Anicama y Cirilo (2010).

País de origen / Idioma original: Perú / Español.

Aplicación: Heteroaplicado / Autoaplicado // Individual / Grupal.

Tiempo de aplicación: 5 minutos.

Cantidad / Tipo de reactivos: 14 ítems / Escala de Likert.

Dimensiones: 1 dimensión + 1 de control (deseabilidad social).

Puntajes y categorías diagnósticas de la Escala de Autoeficacia General

Puntaje Directo Total	Categoría Diagnóstica
30 o más.	Autoeficacia alta.
15-29.	Autoeficacia promedio.
10-14.	Autoeficacia baja.

Fuente: Anicama et al. (2013).

ANEXO 5
ESCALA DE AUTOEFICACIA GENERAL
Baessler y Shwarzer (1993), adaptado por Anicama y Cirilo, 2010.

NOMBRE: _____

EDAD: _____ SEXO: _____ GRADO: _____ FECHA: _____

En este cuestionario encontrarás una lista de formas diferentes con las que la gente suele encarar las diferentes situaciones. Deberás indicar, marcando con una "X", qué tan de acuerdo estás con la frase. No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase; simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

	En desacuerdo	Algo de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Si alguien se me opone, puedo encontrar la manera de obtener lo que quiero.				
2. Puedo resolver problemas difíciles siempre y cuando me esfuerce lo suficiente.				
3. Respondo inmediatamente los correos electrónicos que recibo.				
4. Si me encuentro en una situación difícil, generalmente se me ocurre qué hacer.				
5. Me es fácil persistir en lo que me he propuesto hasta alcanzar mis metas.				
6. Soy una persona equilibrada.				
7. Tengo confianza inesperados en que podría manejar eficazmente eventos				
8. Gracias a mis cualidades y recursos puedo superar situaciones imprevistas.				
9. Venga lo que venga, por lo general soy capaz de manejarlo.				
10. A veces me da un sentimiento de impotencia e invalidez.				
11. Puedo encontrar una solución para casi cualquier problema si invierto el esfuerzo necesario.				
12. Cuando me encuentro en dificultades, puedo permanecer tranquilo porque cuento con las habilidades y recursos necesarios para manejar situaciones difíciles.				
13. Al enfrentar un problema, generalmente se me ocurren varias alternativas para resolverlo.				
14. Ante una situación casi siempre tomo las mejores decisiones				

ANEXO 6
INFORME DE SOFTWARE ANTI PLAGIO

DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AUTOEFICACIA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LIMA SUR

INFORME DE ORIGINALIDAD



ENCONTRAR COINCIDENCIAS CON TODAS LAS FUENTES (SOLO SE IMPRIMIRÁ LA FUENTE SELECCIONADA)

11%

★ Submitted to Universidad Cesar Vallejo

Trabajo del estudiante

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado

**ANEXO 7
CARTA DE AUTORIZACIÓN DEL COLEGIO**

CAKGO



"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

I.E. N° 6066 "VILLA EL SALVADOR"
RECIBIDO POR: [Signature]
FECHA: 03 JUN 2019
LA RECEPCIÓN DE ESTE DOCUMENTO NO SIGNIFICA APROBACIÓN

OFICIO 108-2019-U. AUTONOMA-FH/CAPP

Lima Sur, 14 de Mayo del 2019

Sra. Erika Valencia Saraya
Directora de la I.E. N°6066 "Villa El Salvador"
Villa El Salvador

De nuestra mayor consideración
Presente. -

Es grato dirigirnos a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro propio, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autorice el ingreso a la institución que Ud. dignamente dirige, de nuestra estudiante de la Carrera Académico Profesional de Psicología- Facultad de Humanidades, quien como parte de la tesis titulada: "*Dependencia Emocional y Autoeficacia en Estudiantes de una Institución Educativa Pública de Lima Sur*", desea aplicar pruebas psicológicas dirigida a los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de su representada. Todo ello servirá para el recojo de datos para la mencionada investigación. La persona encargada que realizará dicha actividad es:

TAY SENG VALVERDE KATTY CECILIA

Ella asistirá a su despacho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente

Decano de la Facultad de Humanidades
Dr. José Aricama Gómez
Decano de la Facultad de Humanidades

Mg. Robert Briceno Alvarez
Coordinador (e)
Prácticas Pre Profesionales de Psicología